

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Representaciones de apego y autoestima en adolescentes de una Institución Educativa Adventista, Lima, 2018

Por:

Mónica Montalvo Salazar

ASESOR:

Mg. Ana Rebeca Escobedo Ríos

Lima, mayo 2019

**DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS**

Mg. Ana Rebeca Escobedo Rios, de la Unidad de Posgrado de Psicología de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: *“Representaciones de apego y autoestima en adolescentes de una Institución Educativa Adventista, Lima, 2018”*; constituye memoria que presenta Mónica Montalvo Salazar para aspirar al título de *Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar*, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo su dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Villa Unión, a los veintidós días del mes de mayo de 2019



Mg. Ana Rebeca Escobedo Rios
ASESORA

*Representaciones de apego y autoestima en adolescentes de una Institución
Educativa Adventista, Lima, 2018*

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la Familia
con Mención en Terapia Familiar

JURADO DE SUSTENTACIÓN


Dra. Lili Albertina Fernández Molocho
Presidente


Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto
Secretaria


Mg. Ana Rebeca Escobedo Ríos
Asesora


Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco
Vocal

Lima, 22 de mayo de 2019

Dedicatoria

A mi esposo, por su motivación y apoyo incondicional.

A mis hijos, porque ellos son más que mi motor y mi motivo para poder superarme cada día.

Agradecimientos

A Dios, quien fue el que me permitió culminar con éxito esta hermosa etapa de mi vida, en la cual pude entender y valorar cada una de las bendiciones con las cuales Él me rodea.

A la Dra. Ana Escobedo, por su valiosa orientación en esta investigación.

Al Mg. Oscar Mamani, por su asesoría en la parte estadística.

Al Dr. Joel Peña, a quien admiro, por su motivación y espiritualidad, es para mí una gran inspiración.

A la Universidad Peruana Unión, por abrir sus puertas para brindar una abnegada educación.

Índice

Introducción	xiii
Capítulo I	1
Problema de investigación	1
1. Planteamiento del problema	1
1.1 Descripción de la situación problemática	1
2. Pregunta de investigación	5
2.1 Pregunta General	5
2.2 Preguntas específicas	5
3. Justificación	6
4. Objetivos de la investigación	7
4-1 Objetivo General	7
4.2 Objetivos Específicos	7
Capítulo II	9
Marco teórico	9
1. Presuposición filosófica	9
2. Antecedentes de la investigación	11
2.1 Internacionales	11
2.2 Nacionales	14

3. Bases teóricas de la investigación	17
3.1 Autoestima.....	17
3.2 Representaciones de apego.....	28
3.3 Apego y autoestima	35
4. Definición de términos.....	37
5. Hipótesis de la investigación.....	39
5.1. Hipótesis general	39
5.2. Hipótesis específicas	39
Capítulo III.....	41
Materiales y metodos	41
1 Diseño y tipo de investigación	41
2. Variables de la investigación	42
2.1 Definición conceptual de las variables	42
2.3 Operacionalización de las variables	42
3. Delimitación geográfica y temporal.....	46
4. Participantes	46
4.1 Características de la muestra	46
4.2 Criterios de inclusión y exclusión	46
5. Instrumentos.....	47

5.1 Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego (Pierrehumbert et al., 1996).....	48
5.2 Prueba de Autoestima para Adolescentes. PAA (Caso y Hernández, 2001).....	49
6. Proceso de recolección de datos.....	50
7. Procesamiento y análisis de datos	50
Capítulo IV	51
Resultados y discusión.....	51
1. Resultados	51
1.1 Análisis descriptivo	51
1.2 Prueba de normalidad.....	54
1.3 Análisis de correlación	55
2. Discusión.....	56
Capítulo V.....	62
1. Conclusiones	62
2 Recomendaciones.....	64
Referencias.....	65

Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de la variable Autoestima	43
Tabla 2 Operacionalización de la variable representaciones de apego.....	43
Tabla 3 Frecuencias de la variable apego y autoestima (N = 309)	51
Tabla 4 Sexo y edad de la población de estudio (N = 309)	52
Tabla 5 Procedencia y situación familiar de los encuestados (N = 309)	52
Tabla 6 N° de hermanos, estado civil y religión de los encuestados (N = 309)	53
Tabla 7 Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra.....	54
Tabla 8 Análisis de correlación entre la variable apego y dimensiones de autoestima	55

Índice de anexos

Anexo 1 Cuestionario Camir-R. (Balluerka et al. 2011)	76
Anexo 2 Prueba de autoestima para adolescentes. PAA (Caso y Hernández, 2001).....	81
Anexo 3 Matriz de consistencia.....	83
Anexo 4 Autorización para la aplicación de los instrumentos.....	85
Anexo 5 Consentimiento informado	86

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar la relación significativa entre las representaciones de apego y la autoestima en 309 estudiantes de un colegio particular de Lima Este. La metodología utilizada corresponde a un estudio cuantitativo no experimental, descriptivo, correlacional, de corte transversal. Los instrumentos utilizados fueron la *Prueba de Autoestima para Adolescentes* (PAA) y la versión reducida del cuestionario *CaMir* (CaMir-R) para la evaluación del apego. Respecto al análisis de correlación entre las variables de estudio, se puede observar que existe una correlación directa entre la variable *Autoestima* y *Representaciones de apego*. Asimismo, se ha encontrado una correlación indirecta entre las dimensiones de preocupación familiar, interferencia de los padres, autosuficiencia y rencor, traumatismo infantil con la autoestima. También, una relación directa y significativa entre la dimensión seguridad con la autoestima. Sin embargo, en las dimensiones de valor de autoridad y permisividad parental con la autoestima no existe correlación significativa.

Palabras clave: *Autoestima, representaciones de apego, seguridad, autoridad y permisividad parental*

Abstract

The objective of this research was to determine the significant relationship between self-esteem and attachment representations in 309 students of a private school in Lima, eastern Lima. The methodology used corresponds to a quantitative non-experimental, descriptive, correlational, cross-sectional study. The instruments used were the Test of Self-esteem for Adolescents (PAA) and the Reduced version of the CaMir questionnaire (CaMir-R) for the evaluation of attachment. Regarding the correlation analysis between the study variables, it can be observed that there is a statistically significant direct correlation between the self-esteem variable and attachment representations. An indirect and statistically significant correlation was found between the dimensions of family concern, parents, self-sufficiency and rancor, childhood trauma with self-esteem. Also, a direct and significant relationship between the security dimension and self-esteem. However, in the dimensions of authority value and parental consent with self-esteem, there is no significant correlation.

Keywords: *Self-esteem, representations of attachment, security, authority and parental permissiveness*

Introducción

La autoestima es un elemento fundamental que forma parte del desarrollo integral del ser humano, sobre todo, en las etapas tempranas de la vida y, con mayor relevancia, en la adolescencia. Es por esta razón que, a pesar de que parezca un tema manido, sigue siendo estudiado. En ese sentido, los padres deben estar siempre alertas a las diferentes conductas, preocuparse por sus necesidades, especialmente a la frustración, que es una emoción difícil que ocasiona sufrimiento. Esta emoción negativa puede deberse a la falta de atención, a la falta de vínculo afectivo con los padres. El adolescente, al verse carente de afecto, genera conductas autodestructivas, lesivas a los demás, como una forma de llamar la atención (Sánchez, 2016).

En este contexto, Carrillo (2009) sustenta que es más que relevante considerar la relación del adolescente con sus padres o cuidadores, enmarcando la importancia del apego en la vida del adolescente. La familia es la que produce los lazos naturales de afecto, el cual favorece el desarrollo completo de la persona, lo que es irreplicable en el tiempo. Es en la familia, como espacio vital y dinámico, donde se condiciona la seguridad y estabilidad personal, así como el desarrollo de la socialización.

Según Dávila (2015), la familia es una base segura para el desarrollo en sus diferentes etapas de la vida, es por ello que la relación de apego debe ser una prioridad en la familia. A esto, Fonagy (2004) afirma que los adolescentes que tienen relaciones basadas en el afecto, la comunicación y la autonomía son quienes mantienen adecuadas relaciones con sus pares y otros, es decir, es suficiente que exista un vínculo seguro con uno de los progenitores para que se produzca relaciones positivas con sus pares.

También Muñoz (2011) sustenta que los niños con autoestima adecuada mayormente son autónomos, creativos, y presentan menores niveles de impulsividad en relación a otros niños.

De esta manera, el presente trabajo de investigación busca dar una explicación detallada sobre la relación entre la autoestima y representaciones de apego siendo presentado en cinco capítulos.

El primer capítulo hace referencia al planteamiento del problema en el que se evidencia la problemática respecto a las variables de estudio; seguidamente las preguntas específicas de investigación y los objetivos. En el segundo capítulo se describe el marco teórico que lo conforman las investigaciones hechas similares y referentes a las variables y las hipótesis.

En el tercer capítulo se describe el método y diseño de investigación, así como la operacionalización de las variables, la población y los instrumentos utilizados para determinar los hallazgos. En el cuarto capítulo se presenta el análisis e interpretación y discusión de los resultados que fueron contrastados y comparados con otros resultados en otras investigaciones y, finalmente, en el quinto capítulo se presenta las conclusiones y recomendaciones que buscan responder a los objetivos de esta investigación.

Capítulo I

Problema de investigación

1. Planteamiento del problema

1.1 Descripción de la situación problemática

El vínculo afectivo ha sido estudiado por investigadores, cuyo aporte ha ayudado entender mejor esta relación afectiva íntima, profunda y significativa que construimos los seres humanos. Es así que, la cercanía a la figura de apego genera una “base segura”; al romperse esta figura, ocasiona ansiedad, es decir, cuando la madre está presente o cerca del niño, por lo general, se siente más seguro a explorar su entorno, pero, caso contrario, el niño puede desarrollar timidez, incluso en algunos niños pueden llegar a sentir angustia (Bowlby, 1998).

Ainsworth (1989) realizó una investigación experimental sobre el apego y encontró que los niños con apego inseguro eran niños que lloraban mucho, incluso cuando estaban con sus madres; entendiéndose que este vínculo afectivo es muy importante en la vida del ser humano. Díaz (2012) lo define como aquella relación de afecto entre las personas, este afecto es recíproco y, al ser recíproco, está presente prácticamente en todas las personas de todas las edades. Entonces estos vínculos son trascendentes, sobre todo, en la vida de los niños y los adolescentes.

Asimismo, López, Etxebarria, Fuentes, y Ortiz (2014) sustentan que este tipo de vínculo es muy importante en el desarrollo social y cognitivo de los niños. Al tener un buen desarrollo en

estas áreas, al llegar a la adultez tenderán a tener mejores relaciones interpersonales con los demás. Por ello, se debe prestar atención a los vínculos afectivos que se crea con los niños y adolescentes. La poca o nula presencia de estos vínculos puede ocasionar que la familia adopte problemas en la comunicación, lo que conlleva a relaciones caracterizadas por la desconfianza y el miedo, formándose así una autoestima insegura; también puede favorecer a tener ideas y pensamientos negativos hacia sí mismo como hacia los demás. Al perjudicar el desarrollo afectivo y social del niño, se está contribuyendo al establecimiento de relaciones conflictivas y estos mismos patrones seguirán imperando en el futuro. Es por ello que existen niños que pueden llegar a experimentar el conocido trastorno del vínculo, cuando se han producido rupturas traumáticas en el lazo afectivo niño-madre desde las etapas más tempranas. Este trastorno puede generarse por maltrato, abandono, separaciones repentinas por los cuidadores o progenitores, niños llevados a centros de cuidado infantil, por adopción, niños que han estado en incubadoras, entre otros.

Fonagy (2004) refiere que pueden desarrollar este trastorno a partir de algunas actitudes muchas, veces cotidianas, que suelen darse como las largas horas de trabajo de los padres, los sustitutos temporales, la guardería en etapas anteriores a los dos años de edad. Todo esto no facilita que se establezcan los tiempos y la calidad de relación que muchos niños necesitan.

Para Bowlby (2014), la mayoría de niños que presentan alteraciones en el vínculo afectivo suelen “poner a prueba” constantemente el amor de sus padres y los lazos que tienen en común. Lo más paradójico es que lo hacen mediante un proceso sutil de exigencias, manipulaciones, mentiras e, incluso, utilizando comportamientos agresivos y violentos hacia las personas que quieren, inclusive, contra ellos mismos” (p.63) es como si necesitaran constantemente reafirmar la presencia física y la proximidad de los padres, aunque sea para

que les riñan. La contribución de Bowlby fue su creencia sobre la necesidad del niño de un apego temprano ininterrumpido a la madre, (seguro) pensaba que el niño que no posee este apego podría presentar signos de privación parcial: necesidad excesiva de ser amado o, por el contrario, venganza, intensa culpabilidad y depresión o también signos de privación completa, apatía, tranquila indiferencia, retardo durante y después del desarrollo, signos de superficialidad, falta de sentimientos profundos, tendencia a la falsedad y al robo compulsivo.

Por otro lado, Allende, González, Pérez y Fernández (2017) aseveran que hay niños que presentan somatizaciones frecuentes como dolores de cabeza o supuestas enfermedades para conseguir la atención de la madre. En los niños más grandes pueden aparecer manifestaciones verbales del tipo “nadie me quiere” o “me gustaría morir”, de hecho, un trastorno del vínculo puede derivar incluso en un cuadro depresivo.

En la familia actual, es usual observar la falta de tiempo para estar con los hijos. Muchos padres justifican así el hecho de que no hayan atendido debidamente las necesidades afectivas de sus hijos desde las etapas más tempranas. Las consecuencias, si además se dan otros factores asociados (separaciones, malos tratos, problemas económicos, etc.), pueden ser nefastas para la integridad emocional del niño, fomentando así los trastornos de vínculo afectivo (Guerra y Muñoz, 2013). Los mismos autores dicen que actualmente se puede observar que la mayoría de los problemas que son motivo de consulta frecuente en los gabinetes de psicología infantil tiene su origen y se mantiene a partir de determinadas dinámicas y vivencias familiares. El niño y adolescente que reclaman constantemente la atención de los padres; el opositor; el que enferma a menudo; el que, repentinamente, deja de sacar buenas notas; entre otras situaciones, pueden ser el reflejo de un malestar

emocional o desatención afectiva que no encuentra cauce de expresión por otras vías más normalizadas.

Evidentemente, es vital el apego en el ser humano, no se puede dejar de ver la importancia de la autoestima en el desarrollo del ser humano, siendo más trascendente en la niñez y adolescencia. La autoestima es considerada no solo como la aceptación sino de como la persona puede llegar a pensar, sentir y actuar frente a su entorno (Branden, 2000).

La autoestima forma parte del proceso de desarrollo del individuo, por lo que su conceptualización ha dependido de los contextos con los que ha interactuado la persona a lo largo de su vida y en el momento del ciclo vital en el que se encuentre. En la adolescencia, por ejemplo, predominan los contextos familiares, escolar y de los compañeros. No sorprende, entonces, que una buena parte de las investigaciones sobre autoestima en adolescentes se encuentren asociados en forma positiva con el rendimiento académico exitoso en el contexto escolar (Caso y Hernández, 2007).

Así también, McCormick y Kennedy (citado por Gonzales y Méndez, 2006) señalan que los sujetos que han sufrido en algún momento separación de los padres en la edad infante manifiestan menos aceptación de ellos mismo, cuando llegan a la etapa de la adolescencia tardía. En esta misma línea, Gonzales y Méndez, (2006) sustentan que “observaciones clínicas han mostrado consistentemente que la invariabilidad en la relación de apego es beneficiosa y que su alteración produce sentimientos de vergüenza. Las alteraciones en la relación madre–hijo, producirían una predisposición a la psicopatología a través de una profunda disposición a la vergüenza, dando como resultado crónicas dificultades en la regulación de la autoestima” (p.6)

Entonces, es innegable que la baja autoestima es un problema muy común en la sociedad presente y tiene mayor influencia en los adolescentes, debido a los cambios físicos y psicológicos de esta etapa. En esta línea, Fajardo et al. (Citado por García, 2005), en su investigación con adolescentes en preparatoria, encontraron que la autoestima es un indicador predictivo de altos grados de ansiedad, así como de depresión en adolescentes.

Así mismo, (Carrillo, 2009) encontró que en los adolescentes las conductas negativas como la envidia, la crítica, los celos, las quejas, el negarse a aceptar responsabilidades, trabajos compulsivos, fumar o beber alcohol, la actitud tímida o con apatía, entre otras conductas, revelan desamor por uno mismo, lo cual hace muy necesario restablecer la autoestima, que es la pieza clave de todo tipo de relación en la vida humana.

2. Pregunta de investigación

Dada tal problemática, se considera que la autoestima tiene relación con el vínculo afectivo, es por ello que nace las siguientes preguntas de investigación.

2.1 Pregunta General

¿Existe relación significativa entre las representaciones de apego y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una Institución Privada de Lima Este?

2.2 Preguntas específicas

¿Cuáles son las representaciones de apego en los estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este?

¿Cuál es el nivel de autoestima en los estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre la seguridad y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre la preocupación familiar y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre la interferencia de los padres y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?

¿Existe relación significativa entre el valor de la autoridad de los padres y la autoestima en estudiantes de primer año a cuarto de secundaria de una institución privada de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre la permisividad parental y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre el rencor contra los padres y la autoestima y autoeficacia en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre el traumatismo infantil y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este?

3. Justificación

La presente investigación se justifica porque servirá de aporte a las vías de investigación sobre las variables de estudio, pues permitirá conocer la relación entre las representaciones de apego y la autoestima.

Los estilos de vida actuales suponen nuevos retos para los padres, pero también para los profesionales de la salud mental en la infancia y la adolescencia. Entonces, la salud mental en los adolescentes está condicionada en gran medida por la cantidad y calidad de las relaciones afectivas que los padres en ese sentido, parece que la sociedad moderna no fomenta ni valora con la importancia que se merece este hecho.

Los resultados de esta investigación servirán para formar parte en las capacitaciones que se realizan en favor a esta problemática a los padres de familia mediante talleres, seminarios, programas. Muchos de ellos, quizás, pertenecen a entornos donde tampoco recibieron una atención afectiva suficiente y, por tanto, se les privó del aprendizaje acerca de cuál era la mejor forma de educar e interactuar con los hijos.

Así mismo, a nivel familiar, permitirá brindar conocimiento a las familias sobre cómo manejar de manera más óptima el tiempo y la atención a los adolescentes superando las circunstancias sobrevenidas, a veces imprevistas, como los problemas de trabajo, económicos, de relación en la pareja, etc., mejorando significativamente la calidad de las relaciones entre los miembros de la familia y crear un ambiente de seguridad que puede resultar muy saludable para los adolescentes.

A todos los profesionales de la salud, esta investigación les servirá para tomar en cuenta que el apego y la autoestima deben ser trabajados de manera constante y frontal en las familias. Los terapeutas familiares deben asumir la responsabilidad de trabajar con mayor énfasis estos dos aspectos tan importantes en la vida del ser humano.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo General

Determinar si existe relación significativa entre las representaciones de apego y autoestima y en los estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este

4.2 Objetivos Específicos

Identificar las representaciones de apego en los estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Identificar el nivel de autoestima en los estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Determinar si existe relación significativa entre la seguridad y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Determinar si existe relación entre la preocupación familiar y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Determinar si existe relación entre la interferencia de los padres y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Determinar si existe relación entre el valor de la autoridad de los padres y la autoestima en estudiantes de primer año a cuarto de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Determinar si existe relación entre la permisividad parental y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Determinar si existe relación entre el rencor contra los padres y la autoestima y autoeficacia y en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Determinar si existe relación entre el traumatismo infantil y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

Capítulo II

Marco teórico

1. Presuposición filosófica

White (1880) refiere que, si se desea hacer el bien por las personas, el éxito dependerá de que aquellas personas evidencien que existe confianza y aprecio. Entonces, siempre debe manifestarse el respeto por los demás y es mediante Jesucristo, quien ayuda a restaurar el respeto propio que el hombre ha perdido. “Nuestras ideas sobre lo que pueden llegar a ser, son una ayuda que nosotros mismos no podemos apreciar plenamente” (p.275).

Además, menciona que, dondequiera que no haya que transigir con los principios, la consideración hacia los demás inducirá a adaptarse a costumbres aceptadas; pero la verdadera cortesía no requiere el sacrificio de los principios en aras de los convencionalismos sociales. No sabe de castas. Enseña el respeto propio, el respeto a la dignidad del ser humano en su calidad de tal, y la consideración hacia todo miembro de la gran confraternidad humana (White, 2007).

Por lo tanto, los hábitos erróneos destruyen la autoestima, eliminan el dominio propio. Alguien así no puede razonar correctamente sobre los asuntos que más íntimamente le conciernen. Es descuidado e irracional en la forma de tratar su mente y su cuerpo. Por la práctica de estos hábitos, se arruina. No puede obtener la felicidad, pues su descuido en el cultivo de los principios puros y sanos lo coloca bajo el dominio de los hábitos que destruyen su paz. Sus años de estudio se pierden, porque se ha destruido a sí mismo. Ha empleado mal sus facultades físicas y mentales, y el templo de su cuerpo se encuentra arruinado. Está

arruinado (refiriéndose al estudiante) para esta vida y para la venidera. Pensó obtener un tesoro adquiriendo conocimiento y sabiduría terrenales; pero, por dejar a un lado la Biblia, sacrificó un tesoro que vale más que todo (White, 2009).

La autora, en relación a la autoestima, asevera que “no debe ser difícil recordar que el Señor desea que usted deposite sus problemas y perplejidades a sus pies, y que los deje allí. Vaya a Él, diciendo: “Señor, mis cargas son demasiado pesadas. ¿Quieres llevarlas en mi lugar?” A esta interrogante la autora señala que El Señor responde con amabilidad diciendo que Él se encargará de llevar los pecados de sus hijos y que también les tendrá compasión, no debes seguir menospreciándote, “llevaré tus pecados y te daré paz, te he comprado con mi propia sangre. Eres mío. Fortaleceré tu voluntad debilitada. Yo quitaré tu remordimiento por el pecado” (White, 1997, p.128).

Así mismo, White (1997) exhorta a los padres que procuren no expresar enojo con sus labios, dureza o mal carácter; por el contrario, deben buscar la gracia de Cristo para que, por medio de su Espíritu, puedan dominar su corazón y su conciencia para expresar palabras de bondad, sin renunciar al respeto propio mediante palabras apresuradas llevadas por el impulso, “procuren que sus palabras sean puras, su conversación santa. Den a sus hijos un ejemplo de lo que ustedes desean que sean ellos. Haya paz, palabras amables y semblantes alegres” (p.204).

Finalmente, White (1880) indica que no es la voluntad de Dios que continuamente se esté bajo tribulación y tinieblas. Debieran cultivar la autoestima, viviendo de tal modo que sean aprobados por su propia conciencia, y delante de los hombres y los ángeles Todos tienen el privilegio de ir a Jesús y de ser limpiados, y de estar delante de la ley sin vergüenza y remordimiento. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al espíritu”. Romanos 8:1. “Aunque no

debemos pensar en nosotros mismos más de lo debido, la Palabra de Dios no condena un debido respeto propio. Como hijos e hijas de Dios, debiéramos tener una consciente dignidad de carácter, en la cual el orgullo y la importancia de sí mismos no tienen parte” (p. 145).

También White (2009) en su obra el Hogar cristiano hace referencia a que el vínculo del hogar es el padre, es el quien debe propiciar el amor, la simpatía, no solamente a los hijos sino también a la esposa; debe ser la ayuda en la educación de los hijos. Los hijos buscan sostén y ser dirigidos por el amor que viene de Dios. Es así como la familia gira alrededor del padre, su disciplina debe ser transmitida con energía, la integridad, honradez y la paciencia. Esta cercanía de amor generará una vida llena de valores e integridad.

2. Antecedentes de la investigación

2.1 Internacionales

Gonzales y Méndez (2006) llevaron a cabo la investigación sobre autoestima, depresión y apego en adolescentes urbanos de la Comuna de Concepción, Chile en una muestra de 164 adolescentes entre las edades de 14 a 18 años mediante la Escala de Autoestima de Coopersmith, Children’s Depression Inventory (CDU), Relationship Questionnaire (RQ) y las subescalas de la prueba Attachment Questionnaire (AAQ). Los resultados señalan que existe una relación entre el vínculo existente con los padres y la autoestima, además se encontró que los adolescentes que se les clasifica como seguros presentan mayores puntajes en su autoestima a diferencia de los adolescentes que tienen apego alterado, esto implica que a mayor autoestima mejor apego seguro contrariamente sería un apego ansioso y preocupado. Así mismo, se encontró que a menor predisposición de las figuras de apego mayores índices de depresión.

Álvarez, Sandoval y Velásquez (2007) realizaron la investigación sobre Autoestima en los (as) alumnos (as) de los 1° de media de los Liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar (I.V.E.) de la ciudad de Valdivia, Chile. La metodología utilizada en esta tesis es de carácter cuantitativa, los resultados del estudio se obtuvieron por medio del Test de Coopersmith, instrumento que está compuesto por 56 preguntas divididas en distintos ámbitos. La población estuvo compuesta por 223 estudiantes pertenecientes a los primeros medios de los liceos Técnico Profesional Helvecia, Polivalente Los Avellanos y Benjamín Vicuña Mackenna. Las conclusiones más significativas obtenidas de este estudio son que la mayoría de los estudiantes alcanzó una autoestima media baja y no baja completamente; el ámbito más involucrado en la autoestima de estos estudiantes es el escolar y el hogar, que resultaron ser los más desmejorados y, por lo tanto, responsables de esta autoestima media baja. Los estudiantes presentaron un mejor resultado en el ámbito de la autoestima social, lo quiere decir que ellos se sienten conformes con las relaciones que establecen con sus compañeros de curso y sus profesores.

González, Ysern, Martorell, Matéu y Barreto (2011) realizaron en España una investigación cuyo objetivo fue estudiar la relación entre la psicopatología y el apego en la adolescencia, así como la influencia del género en estas variables, mediante una metodología cuantitativa correlacional con una muestra compuesta por 88 adolescentes de entre 14 y 16 años. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario SCL-90-R (Derogatis, 2002) y los estilos de apego mediante la Escala de Estilos de Apego (Casullo y Fernández, 2005). Los resultados observados indican que las mujeres presentan mayores niveles de psicopatología y mayor tendencia a presentar estilos de apego inseguros. Los estilos de apego inseguros se relacionan con mayor nivel de psicopatología en ambos géneros.

Fleitas (2014) investigó en Buenos Aires sobre estilos de apego y autoestima en adolescentes. Se examinó una muestra de 430 individuos, 221 mujeres y 209 varones con un rango etario de 15 a 18 años, residentes de la zona sur del cono urbano bonaerense. La estrategia metodológica fue cuantitativa, de tipo correlacional y la secuencia temporal, transversal. Se administraron la Escala sobre Estilos de Apego en Vínculos Románticos y No Románticos (Calluso y Fernandez Liporace, 2005), la Escala de autoestima de Rosenberg, (1965) validada en población adolescente de la ciudad de Buenos Aires (Góngora, Fernández, Liporace, y Castro Solano, 2010) y un cuestionario sociodemográfico. Los resultados señalan que el estilo de apego seguro en vínculos románticos y no románticos está relacionado con la autoestima alta y que los estilos de apego ansiosos y evitativo en vínculos románticos y no románticos están relacionados con baja autoestima, tanto en varones como en mujeres.

Ramírez (2015) llevó a cabo la investigación sobre la asociación entre estilo de apego y estilo de socialización parental percibido por adolescentes. Esta investigación fue realizada en México, con un enfoque cuantitativo, de tipo correlacional, cuantitativa y transversal. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Apego Adulto sobre relaciones de Bartholomew y Horowitz (1991) y la Escala de Estilos de Socialización en la Adolescencia, ESPA 29 (Musitu y García, 2004) en una muestra de 242 adolescentes entre los 15 y los 18 años de edad. Las conclusiones refieren que se encontró que sí existe asociación significativa entre los estilos de apego del adolescente y el estilo de socialización parental percibida por los adolescentes. Así mismo, los estilos de apego se presentan de mayor a menor frecuencia según sea apego seguro, seguido del apego evitativo/despectivo, continúa el apego ansioso y, por último, el apego evitativo/preocupado. El estilo de socialización materno más común es el estilo indulgente, seguido del autorizativo y, con menor frecuencia, el estilo negligente y

autoritario. El estilo de socialización paterno concluyó que el apego seguro se asocia con el estilo indulgente y autorizativo, y con menor asociación al estilo permisivo, negligente y autoritario.

Balabanian, Lemos y Vargas (2015) desarrollaron la investigación sobre apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. Esta investigación fue realizada en Argentina. En la metodología se consideró trabajar con una muestra no probabilística intencional de 285 adolescentes (216 mujeres y 69 varones), los instrumentos utilizados fueron la versión traducida y validada en Argentina del Cuestionario de Apego Parental de Kenny (1987) y la versión traducida y validada para adolescentes argentinos del Prosocial Tendencies Measure (PTM) de Carlo y Randall (2002). Los resultados indicaron diferencias significativas en el perfil de prosocialidad en función del apego seguro/positivo. Los resultados de los análisis univariados correspondientes a cada una de las dimensiones de la conducta prosocial evaluada, se discuten en función de los desarrollos teóricos y empíricos encontrados hasta el momento, hallando una consistencia general entre los mismos.

2.2 Nacionales

Chávez (2010) en Lima, investigó sobre la relación entre los estilos de apego, dependencia interpersonal, autoestima y ansiedad en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional del Callao y su competitividad profesional. La muestra fue de 104 alumnos del curso de psicología. Los instrumentos utilizados fueron el *Cuestionario de apego adulto*, compuesto por cuatro escalas. Los resultados arrojaron lo siguiente: La escala Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo obtuvo un índice de .86; la escala Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad de .80; la escala Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones de .77; y la escala Autosuficiencia

emocional e incomodidad con la intimidad de .68; en cuanto a la escala 3 (expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones), el grupo seguro obtuvo puntuaciones significativamente superiores comparado con los grupos huidizos (temerosos y alejados), mientras que el grupo preocupado puntuó significativamente más alto en expresividad que el temeroso. Por último, respecto a la autosuficiencia (escala 4) los sujetos huidizos alejados puntuaron significativamente más alto que el o de estilos afectivos. El huidizo temeroso se diferenció también significativamente del apego seguro. Por lo tanto, la ineficacia de la competitividad profesional de los alumnos de la Facultad Ciencias Administrativas - UNAC tiene correlación con actitudes de indeterminación personal en sus estilos de apego, percepción deficiente de autoestima, conducta dependiente interpersonal y manifestaciones excesivas de ansiedad durante su proceso de aprendizaje académico.

Mendoza (2014) realizó la investigación sobre el apego y autoconcepto en estudiantes de 5to grado de nivel primario de instituciones educativas públicas, 2014. Con una muestra de 178 escolares, cuyas edades se encuentran entre 9 y 13 años, en las instituciones educativas públicas de Lima Este. Para evaluar el apego, se utilizó La escala de seguridad de apego de Kerns que contiene dos dimensiones: Disponibilidad y confianza. Dicha escala fue traducida y adaptada culturalmente por Richaud de Minzi, Sachi y Moreno (2003) y se recurrió a La escala de autoconcepto para niños de Mc. Daniel-Piers (1984). Los resultados indicaron que existe una relación altamente significativa del apego seguro del padre y la madre con el nivel de autoconcepto. De manera similar ocurre con las dimensiones del autoconcepto. Se concluye que cuánto más seguro es el apego de la figura paterna y materna, mayor autoconcepto global se presenta en los alumnos.

Pariona (2015) en Lima, llevó a cabo la investigación sobre autoestima y agresividad en estudiantes de quinto grado de educación primaria de la Institución Educativa Estatal "Pedro Adolfo Labarthe", distrito La Victoria, UGEL 03 San Miguel 2015. Este es un estudio cuantitativo de tipo descriptivo, correlacional, para lo cual se recolectó información en 166 estudiantes de quinto grado de educación primaria a través de dos cuestionarios: Autoestima: un nuevo concepto y su medida, Domínguez y Rodes (2001) y la adaptación de una escala de agresividad física, verbal y relacional para niños de 9 a 13 años, Little, Jones, Henrich y Hawley (2003). Las conclusiones señalan que existe una correlación positiva muy alta entre las dimensiones de la variable autoestima y la agresividad física esto ratifica la coincidencia con algunas investigaciones en las que se concluye que sí existe una relación significativa entre la autoestima y la agresividad escolar.

González y Méndez (2006) en Lima, llevó a cabo la investigación sobre autoestima y desempeño docente en las instituciones educativas del distrito de Comas, en el año 2015. Esta investigación es un estudio sustantivo de nivel descriptivo correlacional y de diseño no experimental transversal, cuya población está conformada por 3896 docentes del nivel secundaria del distrito de Comas, y una muestra probabilística estratificada por unidades de costeo de 363 docentes. Aplicó los instrumentos de autoestima, cuyos componentes son: Autoestima general, autoestima social, autoestima familiar y autoestima escolar y desempeño docente, cuyos componentes han sido validados por doctores expertos en la temática. Las conclusiones indican que la autoestima se relaciona directa y significativamente con el desempeño docente de las instituciones educativas del distrito de Comas.

Carranza (2017) en Lima, realizó una investigación cuyo objetivo fue determinar la relación entre la representación del estilo de apego seguro e inseguro y la autoestima en

escolares de un asentamiento humano de La Molina. Se aplicaron el Cuestionario CaMir – R y la Escala de Autoestima de Rosenberg a 115 adolescentes. Los resultados indican que la variable autoestima y apego seguro correlacionan de manera significativa y positiva. La segunda hipótesis no se cumple, por ello se analizan los resultados desde una visión multidimensional de la autoestima. Otras investigaciones revelan que la alta autoestima no siempre indica salud mental; por otro lado, una autoestima óptima y relaciones afectivas estables funcionan como factor protector, ello se puede fomentar a través de los proyectos de salud pública.

3. Bases teóricas de la investigación

3.1 Autoestima

3.1.1 Definiciones.

Branden (1995) define a la autoestima como la experiencia de ser aptos para enfrentar la vida y las necesidades que esta trae consigo, y aunque considera que esta definición aún se puede perfeccionar, también la define como: La confianza en la capacidad de pensar y de enfrentar los retos que la vida presenta. La confianza del derecho a la felicidad, de ese sentimiento que dignifica y hace al ser humano merecedor de valorarse a sí mismo como persona.

La Asociación Nacional para la Autoestima (National Association for Self-Esteem) define a la autoestima como la experiencia de tener la capacidad para enfrentar los desafíos de la vida y ser merecedor de la felicidad. Las personas que tienen una autoestima auténtica y saludable se ven a sí mismas como seres humanos positivos, responsables, constructivos y confiables (citado por Soriano, Gonzales y Cala 2014).

Así mismo, Maslow, en su teoría de la jerarquía de las necesidades humanas, describe la necesidad de aprecio, que se divide en dos aspectos: El aprecio que se tiene uno mismo (amor propio, confianza, pericia, suficiencia, etc.) y el respeto y estimación que se recibe de otras personas (reconocimiento, aceptación, etc.). La expresión de aprecio más sana es la que se manifiesta “en el respeto que le merecemos a otros, más que el renombre, la celebridad y la adulación” (Maslow, 1998 p. 74).

De otro modo, para la autora sistémica Virginia Satir, considera la autoestima como la valía de ser únicas personas en el mundo, no existe una copia idéntica sobre una persona, en definitiva, se tiene cosas en común, sin embargo, no idéntica, por lo tanto, la autoestima es la autenticidad del yo.

Asimismo, sigue diciendo, “todo lo mío me pertenece; mi cuerpo, incluyendo todo lo que este hace; mi mente, incluyendo todos sus pensamientos e ideas; mis ojos, incluyendo las imágenes de todo lo que contemplan; mis sentimientos, cualesquiera que estos puedan ser, ira, gozo, frustración, amor, desilusión, excitación; mi boca, y todas las palabras que salgan de ella, amables, dulces o bruscas, justas o injustas; mi voz, fuerte o suave; y todos mis actos, ya sean estos para otros o para mí misma” (Satir, 1998, p. 132).

3.1.2 Modelos teóricos.

Existen varias teorías dentro del corte humanista y sistémico; sin embargo, se verán solamente algunas de ellas:

a. Teoría según Virginia Satir. La autoestima es un factor muy importante en el aspecto interno de las personas, así como en sus relaciones, es el concepto del valor individual que cada persona tiene de sí mismo su olla (es un símbolo que la autora utiliza para representar los sentimientos de autoestima en la familia). Esta no se transmite por genes, se aprende en el

seno familiar. La olla del niño, durante los primeros cinco o seis años, se forma casi exclusivamente en la familia. Según Satir (1998) existen dos tipos de ollas:

Persona de olla llena (Alta autoestima); evidencia integridad, responsabilidad, compasión, amor, tiene fe en su propia competencia. Solicita la ayuda de los demás porque confía en sus propias decisiones. Al apreciar su propio valor, está dispuesto a valorar y respetar el valor de los demás. Toma los sentimientos de olla baja como lo que son: una crisis momentánea de la cual podrá salir adelante. En general, los sentimientos positivos sólo pueden florecer en un ambiente donde se toman en cuenta las diferencias individuales, se toleran los errores, la comunicación es abierta y las reglas son flexibles, típica atmósfera de una familia nutridora (equivalente a funcionalidad).

Persona de olla baja o vacía (Baja autoestima); la persona piensa que vale poco. Espera ser engañada, humillada, menospreciada. Anticipa lo peor, lo atrae y generalmente les llega. Como defensa se oculta detrás de un muro de desconfianza. Le resulta difícil ver oír y pensar con claridad y, por consiguiente, tiene mayor propensión a humillar y despreciar a los demás. El temor invade a la persona. Es una consecuencia natural de la desconfianza y aislamiento. Lo limita y no se arriesga en la búsqueda de nuevas soluciones para los problemas y así da lugar a un comportamiento autodestructivo. Básicamente, olla baja significa experimentar de momento sentimientos indeseables y tratar de comportarse como si no existieran. Se necesita mucha confianza para expresar sentimientos de baja autoestima. Olla baja es una forma de mentirse uno mismo y a los demás. Considerando la autoestima, el primer paso para mejorar la situación familiar no es culpar a los padres sino encontrar la manera de subir su olla. En cualquier momento de la vida, una persona puede mejorar el concepto de sí mismo eso

significa que “siempre hay esperanza que la vida cambie porque siempre se pueden aprender cosas nuevas”. (p.45).

b. Teoría según Nathaniel Branden. Para Branden (1993) la autoestima tiene dos aspectos interrelacionados:

- Un sentido de eficacia personal (autoeficacia)
- Un sentido de mérito personal (autodignidad)

La experiencia psicológica realizada plenamente es la suma integrada de estos dos aspectos.

Autoeficacia, significa confianza en el funcionamiento de la mente, en la capacidad de pensar, en los procesos por los cuales se juzga, se elige, se decide; es la confianza en la capacidad de comprender los hechos de la realidad que entran en la esfera de los intereses y necesidades; confianza cognoscitiva en uno mismo.

Auto dignidad, quiere decir la seguridad del valor personal; una actitud afirmativa hacia el derecho de vivir y de ser feliz; comodidad al expresar apropiadamente los pensamientos, deseos y necesidades; sentir que la alegría es un derecho natural.

Cuando un individuo se siente inepto para enfrentar los desafíos de la vida, si carece de la confianza fundamental en sí mismo, en su mente, se reconoce entonces como una deficiencia de autoestima, sin importar si tiene otras ventajas. La carencia de un sentido básico de auto dignidad, genera una sensación de indignidad del amor o respeto de los demás, sin derecho a la felicidad, temeroso de expresar pensamientos, deseos o necesidades, sin importar que otros atributos positivos se tengan.

La autoeficacia y auto dignidad son los pilares duales de la autoestima positiva. La falta de cualquiera de ellos menoscaba. Son las características que definen al término debido a que son

fundamentales. No representan significados derivados o secundarios sino la esencia de la autoestima (Branden, 1993).

c. Teoría según Murray Bowen. Bowen (citado por Masís, 2017) hace referencia a la autoestima utilizando el término conocido en el campo de la corriente sistémica como “diferenciación”. Asimismo, se utiliza el término reconocimiento de campos familiares para asignar un proceso de “valoración” de la familia.

En el trabajo terapéutico se hace énfasis en la terapia de familia a la diferenciación de sí mismo. Hace referencia también, al esfuerzo básico del proceso de diferenciación de sí mismo en ayudar a cada uno de los participantes de la familia a alcanzar un nivel más alto de diferenciación de ellos mismos. Un sistema emocional funciona por medio de una estabilidad cuidadosamente equilibrada en la que cada individuo dedica determinada cantidad de su ser y de sí mismo al bienestar de los demás. “En un estado de desequilibrio, el sistema familiar actúa automáticamente para establecer el anterior equilibrio del todo, aun cuando se deba sacrificar a alguien. Cuando un individuo se mueve hacia un nivel más alto de la diferenciación de sí mismo, perturba el equilibrio del todo, como la oposición enérgica de las fuerzas del grupo” (p.13).

Bowen (citado por Ortiz, 2008) sostiene que la diferenciación es una importante y trascendente influencia en el sistema familiar, esto significa que cuando unos de los miembros tienen una actitud reactiva los demás miembros también se conducirán en esta reactividad. Si esta conducta es diferenciada, también los demás miembros optarán por ser diferenciados en esos actos conducidos por este miembro. La teoría de este conocido autor se basa en dos premisas: El grado de integración del yo y el grado de angustia. Cuando existe una mayor integración de sí, mejor será el manejo de la angustia, esto implica que debe haber una

relación proporcional para exista diferenciación en las personas. Respecto a la integración del yo, se espera que las personas mantengan un equilibrio entre el aspecto intelectual y emocional. Para lograr dicho equilibrio existen varios factores: a) La familia de origen, denominada familiar nuclear - padre, madre e hijos. Las relaciones diferenciadas van a depender del comportamiento de los padres, es decir, de la manera como se comporten y la forma como se relacionen ente ellos y con los hijos, estos se comportarán de la misma forma que se han moldeado estas relaciones y de ese mismo modo reaccionaran frente a determinadas situaciones. b) La relación del individuo y el ambiente. Se entiende que el ser humano no es una isla, sino un ser en relación constante y tanto el cómo su ambiente juntos avanzan en el proceso de diferenciación al mantener una interacción circular, entonces, cuando se produce un cambio en uno de ellos automáticamente se afecta al otro y viceversa.

Al mismo tiempo, esta relación del hombre y el ambiente está determinado por dos fuerzas: La cohesión y la individualización. Esto implica que cuando el ser humano tiene un demasiado acercamiento, perderá su autonomía y la posibilidad de anular su identidad, es aquí donde aparece la fuerza de la individuación para separar esta cohesión. Esta separación está acompañada de soledad y tristeza por lo que nuevamente busca cercanía, es un constante ir y venir para encontrar, finalmente, el ser uno mismo en relación a su ambiente. Sin embargo, cuando el hombre llega a la distancia extrema con su ambiente se tornará triste y solitario y cuando está muy sumergido en el ambiente puede sentir una sensación de ahogo y falta de espacio. Entonces el equilibrio entre la cercanía y la distancia (dado por la individuación) generará el yo sólido, caso contrario se dará en seudo yo que es depender de otras personas. Una adecuada integración del yo puede acercarse a otras personas sin perder su identidad (Bowen citado por Ortiz, 2008).

En cuanto al manejo de la angustia, Bowen citado por el mismo autor, señala que la angustia es otro factor que altera la integración del yo y que, a la vez, está muy relacionada con el equilibrio entre la cercanía y la distancia. La angustia presente en los dos polos ya sea en la cercanía o distancia hace que las personas experimenten cierto grado de angustia. Cuando la angustia es muy intensa, ya sea por extrema cercanía o extrema separación, puede desbordarse y trata de buscar la implicancia de un tercero produciendo un proceso de triangulación. Este proceso se da porque el sujeto busca alcanzar el equilibrio involucrando muchas veces a la esposa, uno de los hijos o una relación extramarital, en caso de los casados, el alcohol, el trabajo, etc. Finalmente, Bowen sustenta que la diferenciación tiene niveles dados por puntuaciones. El nivel bajo de diferenciación está entre el 0 a 25. En este grupo están las personas que viven dominadas por los sentimientos, gastan mucha energía buscando amor y el reconocimiento, la razón está sometida por los sentimientos. El nivel medio de diferenciación se encuentra en la escala de 25 a 50. Las personas que se encuentran en este nivel son aquellas que tienen un inicio de diferenciación entre lo intelectual y las emociones, pero la mayor parte del yo está dominada aun por los sentimientos. El nivel medio y nivel alto corresponde la escala de 50 a 75. Lo constituyen las personas que presentan una diferenciación óptima de funcionamiento entre la razón y la emoción, el sistema razón, o intelectual, está desarrollado para marcar los límites y funcionar de manera autónoma, esto permite que no sea dominado por la emoción cuando la angustia se eleva (Yo sólido). Finalmente, la diferenciación de nivel alto está determinado por el perfil entre 75 a 100; sin embargo, esto es más hipotético que real. Es la puntuación máxima de diferenciación caracterizada porque las personas son capaces de ser empáticos, desterrar viejas creencias e instaurar otras en favor del

bienestar, seguridad interna, capacidad para modificar el curso de su vida con responsabilidad ante la familia y sociedad.

d. Teoría sobre el desempeño de roles. Como Maslow y Rogers (1979) solo se interesan por describir a la persona sana. Su término es funcionamiento completo y comprende las siguientes cualidades:

Apertura a la experiencia; esto sería lo opuesto a la defensividad (Defensiva). Es la percepción precisa de las experiencias propias en el mundo, incluyendo los propios sentimientos. Esto último implica la capacidad de aceptar la realidad. Los sentimientos son una parte importante de la apertura puesto que conllevan a la valoración orgánica. Si la persona no puede abrirse a sus propios sentimientos, no podrá abrirse a la actualización (Autorrealización). La parte difícil es, por supuesto, distinguir los sentimientos reales de aquellos derivados de la ansiedad subsecuente a cuestiones de valía personal.

Vivencia existencial; esto correspondería a vivir en el aquí y ahora, es decir, centrarse en el presente. Rogers, siguiendo su tendencia a mantenerse en contacto con la realidad, insiste en que no se vive en el pasado ni en el futuro; el primero se ha ido y el último ni siquiera existe. Sin embargo, esto no significa que no se deba aprender del pasado, ni que no se deba planificar o ni siquiera soñar despiertos con el futuro. Simplemente, se debe reconocer estas cosas por lo que son, memorias y sueños, los cuales se están experimentando ahora, en el presente.

Confianza orgánica; el ser humano debe permitir el dejar guiarse por los procesos de evaluación o valoración orgánica. El autor motiva a que el hombre debe tener autoconfianza, hacer aquello que cree que está bien; aquello que surge de forma natural. Este aspecto se ha convertido en uno de los puntos espinosos de la teoría rogeriana. Algunas

personas dirían: “Sí, no hay problema, haz lo que te surja”; (posmodernismo) o sea, si eres un sádico, haz daño a los demás; si eres un masoquista, hazte daño; si las drogas o el alcohol te hacen feliz, ve a por ello; si estás deprimido, suicídase, etc. Desde luego, esto no es de ninguna manera razonable bajo el concepto rogeriano. Entonces el autor a lo que se refiere es a la confianza en el propio yo; en el sí mismo real y la única manera que se tiene para conocer lo que es verdaderamente el self es “abriéndose a la experiencia y viviendo de forma existencialista” En otras palabras, la confianza orgánsmica asume que está en contacto con la tendencia actualizante o autorrealizada.

Libertad experiencial; Rogers pensaba que era irrelevante que las personas tuvieran o no libre albedrío. Las personas se comportan como si lo tuvieran. Esto no quiere decir, por supuesto, “que somos libres para hacer lo que nos dé la gana”. Realmente lo que significa es que “nos sentimos libres cuando se nos brindan las oportunidades”. Rogers dice que la persona que funciona al cien por ciento, reconoce ese sentimiento de libertad y asume las responsabilidades de sus oportunidades.

Creatividad; si una persona se siente libre y responsable, también actuará acorde con esto y participará en el mundo. Una persona completamente funcional, en contacto con la actualización se sentirá obligada por naturaleza a contribuir a la actualización de otros. Esto se puede hacer a través de la creatividad en las artes o en las ciencias, a través de la preocupación social o el amor paternal, o simplemente haciendo lo mejor posible el trabajo propio. La creatividad de Rogers es muy parecida a la generatividad de la teoría de Erikson.

3.1.3. Factores de la autoestima en la adolescencia.

Para Coopersmith (1967) existen cuatro criterios para que un individuo estructure su autoestima.

La significación, el grado en que el sujeto se siente cómodo y aceptado por las personas que son importantes para él.

La competencia o grado que el individuo cree poseer para desempeñar una tarea que considera valiosa e importante.

La virtud o valoración moral o ética que se hace de uno mismo.

El poder o capacidad que la persona cree tener para controlar su vida e influir en la vida de los demás.

Considerando estos cuatro criterios, Dolors (2016) reflexiona que los factores que influyen en la autoestima del niño y del adolescente son:

La educación familiar; los sujetos de autoestima alta coinciden con el perfil de educación familiar de estilo democrático, es decir, sujetos que gozan de un gran nivel de afecto y comunicación al tiempo que padecen grandes exigencias y controles, aunque los mismos sean ejercidos por los padres mediante técnica basadas en el razonamiento y en la explicación, animando a los hijos a afrontar situaciones que exigen esfuerzo mediante la persistencia en la tarea y, desde luego, siempre dentro de la posibilidades del individuo. Por el contrario, los sujetos de autoestima baja correlacionan con estilos de crianza autoritarios, poco afectuosos y casi nula comunicación, acompañado de un alto grado de exigencia y control.

El grupo de iguales; la consideración dentro del grupo es un componente esencial del autoconcepto y, consiguientemente, de la autoestima. La popularidad y la permanencia dentro de un grupo, condiciona la evolución del adolescente. Pero, según parece, aun cuando es importante la opinión de los amigos, no va en detrimento de la influencia que ejercen los padres, cuyo papel sigue siendo fundamental incluso en la adolescencia.

Los profesores; estos inciden de forma importante en la configuración del autoconcepto, por ser quienes les evalúan en la escuela y quienes dirigen sus capacidades y contribuyen a desarrollar sus potencialidades.

Características personales; determinan, en gran parte, el éxito o fracaso de una acción sobre el adolescente. Cualquier tarea tiene efectos distintos, según las características personales, sobre la autoestima del sujeto, porque no todos reaccionan de la misma forma, ni su historial personal es el mismo. Ni, desde luego, sus condicionantes psicológicos.

3.1.4 Dimensiones de la autoestima.

Según Caso y Hernández (2001) existen las siguientes dimensiones:

a. *Cognición sobre sí mismo.* Es la opinión positiva o negativa acerca de sí mismo, como el adolescente se considera a sí mismo, es estar consciente de la información personal respecto de los sucesos que acontecen en el entorno motivador (objeto) y en el interior mental motivado (sujeto).

b. *Cognición de competencia.* El adolescente tiene la idea de que puede ser inferior o superior al desenvolverse con sus pares o con el mundo que lo rodea. Se puede sentir fracasado u orgullosos de lo que realiza o pensar que es malo para hacer las cosas y también echar la culpa a los demás cuando comete errores.

c. *Familiar.* La aceptación de la familia es muy importante, es sentirse bien cuando se está en familia, las relaciones positivas dentro de la misma le hacen pensar que tienen la mejor familia del mundo, o también puede pensar en salir de su casa cuando no están bien las relaciones en la familia.

d. *Enojo*. Sentimiento negativo que el adolescente experimenta cuando se siente contrariado por sus amigos o por sus padres, actuando de manera negativa con insultos o ira.

e. *Apego*. Es entendido como el vínculo emocional recíproco y duradero que se da entre el niño y su cuidador, ambos aportan a la calidad de la relación. En este vínculo se espera que tanto las necesidades físicas como psicosociales sean cubiertas. “Según la teoría Etológica, los bebés y padres están predispuestos biológicamente a apearse mutuamente, promoviendo la supervivencia del bebé” (Papalia, Wendkos, y Duskin, 2002 p. 14).

3.2 Representaciones de apego

3.2.1 Modelos de apego.

a. *Modelo de Bowlby*. Señala que el apego es una estrategia evolutiva, es decir, que está en desarrollo para proteger o cuidar al niño. Este modelo propone o se basa en tres sistemas de conducta -apego, exploración y miedo- que están estrechamente relacionados entre sí.

Los tres sistemas conductuales regulan la adaptación del niño al desarrollo y combinados aportan los medios para que el niño aprenda y se desarrolle (Bowlby, 1990).

Sistema de conductas de apego: son todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad o cercanía y el contacto con las figuras de apego mediante sistemas de sonrisas, lloros, contactos táctiles, etc. Estas conductas se ponen en acción cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas de separación, poniéndose en marcha nuevamente para restablecer la proximidad cuando es necesario para el niño.

Sistema de exploración; está en estrecha relación con el sistema de conductas de apego, cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno. Al aumentar

la distancia con la figura de apego que provee la seguridad básica se limita la capacidad de explorar.

Sistema de miedo; este sistema puede ser despertado por entradas naturales al peligro (ruidos, lo desconocido, el estar solo, extraños, etc.) el niño inmediatamente buscará la figura de apego, fuente de protección y seguridad.

b. Modelo de Ainsworth. Ainsworth (1989) distinguió tres tipos de apego según la respuesta del niño, apego seguro, ansioso-evitante y ansioso ambivalente.

Apego seguro; es una forma de apego más conveniente caracterizado por la sensibilidad materna, la percepción adecuada, interpretación correcta y una respuesta presente y apropiada a las señales del niño, es decir la madre está susceptible a las necesidades del niño y las atiende. Las personas con este estilo de apego seguro, son capaces de dar seguridad cuando alguien a su cuidado puede estar en situación de angustia. Lo que significa que son sensibles a sus necesidades, además, tienen confianza que sus figuras de apego estarán disponibles, que responderán y les ayudarán en situaciones adversas.

Asimismo, en sus relaciones interpersonales tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, buenas relaciones con otros, muestran confianza a intimar de forma sana y abierta; en el aspecto intrapersonal, tienden a ser personas más positivas, integradas y seguras de sí mismas con recuerdos positivos.

Apego ansioso – evitante; esta forma de conducta es entendida como el distanciamiento entre las personas u otros objetos que son amenazas para el sujeto, entonces la conducta se traduce en huida, retracción o inmovilización. La conducta tanto de apego como de retracción cumplen la función de protección, en algunas situaciones hay cercamiento y en otras, distanciamiento. La conducta de apego puede darse cuando el sujeto se siente vulnerable, por

ejemplo, en caso de enfermedad, miedo, fatiga. Sin embargo, según Bowlby cuando estas dos conductas son activadas al mismo tiempo pueden no ser compatibles, aunque pueden darse en la mayoría de casos cuando se da una situación de conflicto por ejemplo en una discusión entre padre e hijo (citado por Villavicencio, 2015).

Apego ansioso ambivalente; este tipo de caracteriza porque los niños forman un patrón de conducta insegura o duda frente a la relación con su cuidador y, al mismo tiempo, necesitan demasiada aprobación, valoración y cariño para sentirse seguros y, por otro lado, no aceptan las separaciones, constantemente están ansiosos por ser abandonados, eso los lleva a la vigilancia continua de la figura de apego (madre, padre, cuidador). Cuando hay separaciones breves, tienden a angustiarse en demasía demostrándolo con adaptaciones negativas frente a cuidadores momentáneos. Posteriormente cuando el niño regresa con su cuidador permanente después de una breve separación se hace de manifiesto este comportamiento ambivalente y, por un lado, buscan estar cerca de forma cariñosa y abierta y, por otro lado, se tornan renuentes a mostrarse cariñosos y abiertos. Esto genera al mismo tiempo mayor temor a ser de nuevo dejados lo que produce una conducta muy “pegajosa” con la figura de apego y difícilmente recobran la tranquilidad (Sánchez, 2011).

Estos son los tres niveles de interacciones implicados en la familia que funcionan conjuntamente, es por ello que, si algún miembro de la familia cambia, afecta la conducta de los demás miembros y, del mismo modo, si cambia la familia, afecta a sus miembros, denotando un proceso circular.

El mismo autor asevera que los cambios en los sujetos, en el grupo familiar y en la convivencia son naturales a partir de la combinación de los factores biológico (engendrar, criar, educar); psicológico, cuando existe una interdependencia mutua para cumplir y

satisfacer las necesidades de afecto; económico, cuando los miembros están ligados de manera interdependiente para satisfacer sus necesidades materiales; y factor social, cuando las relaciones familiares pueden estar influenciadas por el ambiente social, amistoso saludable o por un ambiente social hostil y peligroso; así también, la familia tiene condiciones favorables si los sentimientos de amor y lealtad mantienen la armonía familiar; en caso contrario, puede producir odios y otros sentimientos negativos que afectará la integridad familiar (Villavicencio, 2015).

Por otro lado, Kornblit (1984) quien estudió la semiótica de las relaciones familiares, expresa que las reglas que dirigen a las relaciones familiares surgen de la organización familiar o del tipo de familia por parentesco. También, a partir de un conjunto de elementos cognitivos como los valores, actitudes, creencias, a lo que la autora le denomina “ideología familiar”.

Para Simón, Stierlin y Wynne (1988) la relación familiar se produce mediante intercambios a nivel de contenido, nivel de procedimiento y el nivel socio afectivo. El primero se refiere a la manera como son tratados los temas familiares, el segundo, a como los temas se tratan para realizar las tareas y el tercero comprende las acciones y reacciones afectivas o emocionales que pueden ser racionales e irracionales. Asimismo, ratifica que los problemas se dan mayormente por el inadecuado manejo emocional de sus miembros por las dificultades de comunicación entre sus miembros en sus diferentes edades, sexo, y sus diferentes características comunicativas, etc. Esto enfatiza la importancia de la comunicación en las relaciones interpersonales. Una comunicación inadecuada generará entre sus miembros un clima de defensa al no expresar sus sentimientos o ideas, así también un clima de control, en el que sus miembros son dependientes de forma agresiva, hay conformismo y apatía. Lo ideal es

que exista un clima de aceptación, las relaciones interdependientes tienen una comunicación fácil con un fuerte sentimiento de identidad familiar, cubriendo las necesidades más comunes de sus miembros.

3.2.2 Figuras de apego.

Para López, Etxebarria, Fuentes, y Ortiz (citado por Sánchez, 2011) la familia, sin duda, es la primera fuente de seguridad emocional para el ser humano en cualquiera de sus edades; sobre todo en la edad temprana, las relaciones familiares son determinantes en la orientación y competencia social del niño. La familia, al ser el primer contexto de desarrollo de los niños y niñas, puede favorecer o dificultar su futura adaptación al contexto social de los iguales, lo cual significa que la contribución que hace la familia a las relaciones de los niños con sus compañeros y, en un futuro, con sus parejas, comienza mucho antes de que los niños inicien realmente sus interacciones con los iguales.

En este sentido, Sánchez (2011) sustenta que el ser humano no puede sobrevivir sin la ayuda primaria de la familia, todos tienen derecho a vivir dentro de un seno familiar pues allí es donde se reciben las primeras influencias que servirán de guía para la vida adulta. Sirve como un modelo para las diferentes relaciones futuras, es allí donde se configura la seguridad y la capacidad de mantener relaciones posteriores fuera de la familia.

Por otro lado, Schaffer y Emerson (citados por Navarro, 2016) descubrieron que, durante los primeros meses el niño se dirige a la madre constantemente y después de los dos años la cuarta parte de estos niños dirigirá también su atención hacia otros miembros de la familia. Sin embargo, también observaron que, al cumplir dieciocho meses, la gran mayoría de los niños se sentía apegado al menos a una figura más y, con frecuencia, a varias.

En esa misma línea, Fonagy et al. (citado por Contreras y Marcano, 2009) mencionan que las relaciones iniciales son sumamente importantes porque va a cubrir las expectativas del niño y, posteriormente, si existe un buen apego, servirá de regulador del estrés, la atención y el raciocinio, es así como en los primeros años se van formando modelos internos acerca de las figuras de apego que le durarán, en muchos casos, toda su vida.

3.2.3 Apego en la adolescencia.

Durante la adolescencia, los modelos que percibe de su entorno son muy importantes, dan al individuo recursos para mantener o restaurar la seguridad personal. De este modo, al tener la seguridad de contar con el apoyo y la disponibilidad de los padres (figuras de apego), se genera la base para la formación de una personalidad sólida y estable. Desde la perspectiva del apego, la adolescencia es un período transicional. Durante este periodo se intenta establecer una mayor independencia de los cuidadores primarios con el fin de adquirir mayores niveles de autonomía y diferenciación (Ramírez, 2015).

Según Marvin y Britner es conocido que “durante la adolescencia y la adultez temprana, suceden cambios hormonales que se superponen con cambios evolutivos. Durante esta época, el adolescente comienza la búsqueda de relaciones de cooperación estables, con un compañero o un par usualmente del sexo opuesto” (citado por Ramírez, 2015, p. 29). Asimismo, en un estudio longitudinal realizado por Ellis y Garber (citado por Papalia, Wendkos y Duskin 2002) sustentan que, para las niñas, la figura del padre es significativamente muy importante; encontraron que las niñas que habían recibido atención y afecto, es decir, una relación estrecha con el padre, tenían relaciones seguras con sus pares u otros, contrariamente, aquellas niñas que tenían padres distantes y fríos no tenían adecuadas relaciones interpersonales. Otro problema es la ausencia del padre en la adolescencia, pues

puede aumentar el riesgo hacia la promiscuidad sexual y embarazo prematuro. Este estudio determina que las relaciones familiares si afectan el desarrollo de la adolescencia. Sin embargo, en la adolescencia media y tardía estos tienden a tomar distancia de su familia para generar apegos con sus pares. La desvinculación no es un rechazo a la familia sino una respuesta a las necesidades del desarrollo, en tanto también son sensibles al igual que los niños frente al hogar, por ejemplo, aquellos adolescentes que viven con sus padres en un matrimonio estable presentan significativamente menos problemas de comportamiento y emocionales.

Bouche y Furman (citado por Papalia, Wendkos y Duskin, 2002) señalan que, en la etapa de la adolescencia, la atención y apego familiar pasan a crear espacios mayores a las relaciones románticas o interpersonales en donde se convierten en parte central de su mundo social, esto contribuye tanto a la intimidad como a la identidad, las relaciones románticas se vuelven más intensas y más íntimas a lo largo de la adolescencia.

En esta misma línea, Allen y Land (1999) sustentan que el adolescente no necesita a sus padres de la misma manera en que lo hacía en la infancia. En esta etapa lo que se busca es apoyo y confianza en la accesibilidad de las figuras parentales. También Nieves (2009) señala que los adolescentes inician sus primeras relaciones de enamoramiento con sus pares que, para ellos, son muy importantes y significativas. Otro aspecto de gran importancia es que, durante esta etapa de la vida, se pasa de ser un receptor de cuidado y atención por parte de los padres a poseer el potencial de brindar este cuidado a otros. Esto permite ver cómo el apego adquiere un carácter bidireccional, pues una misma persona está en la capacidad de proporcionar cuidado y a la vez recibirlo, esto es, más que ser una etapa en la que los vínculos de apego se debilitan y desaparecen, es una época en la que estos sufren una transformación; son transferidos gradualmente al grupo de pares y a la pareja.

En un estudio realizado por Sroufe y cols (citado por Diaz, 2012) sobre una población de adolescentes que fueron seguidos hasta la vida adulta, descubrieron que los hijos de madres jóvenes, de poca economía, pobre socialización y con un apego inseguro manifestaron menos relaciones satisfactorias con sus pares y un mayor aumento de síntomas ansiosos y depresivos. Este hallazgo muestra la importancia en la coherencia con la idea de que el apego seguro actúa como protector, como factor de resiliencia en un ambiente de alto riesgo y, por el contrario, la inseguridad en apego genera mayor tendencia a los problemas de conducta.

3.3 Apego y autoestima

McCormick y Kennedy (citado por Gonzáles y Méndez, 2006) mencionan que la relación entre patrones de apego es importante para el desarrollo de un funcionamiento psicológico adaptativo. Eso significa que el apego seguro está asociado de forma positiva con la ausencia de culpa, ansiedad y resentimiento hacia los padres. Los mismos autores también señalan que existe una relación entre apego seguro y la independencia de los padres, considerando independencia emocional, funcional y actitudinal. Por otro lado, las personas de apego seguro pueden tener una alta autoestima y baja ansiedad y tristeza; además, los individuos que sufren separación de los padres en la infancia tienden a presentar menos aceptación de ellos en la adolescencia tardía, pero no menos independencia ni motivación. Así también, los sujetos cuyos padres se divorcian pueden tener un nivel de aceptación más bajo de sus padres tanto en la infancia como en la adolescencia tardía y niveles bajos de autoestima.

También Murray, Holmes y Griffin (citado por Gonzáles y Méndez, 2006) argumentan que, en personas adultas y jóvenes, los sentimientos personales de autoestima fomentan el nivel de confianza en la apreciación crítica del cónyuge para un apego satisfactorio. En su investigación en parejas casadas y de novios revelaron que los individuos con baja autoestima

subestimaron dramáticamente la manera positiva en que sus parejas los veían. Estas inseguridades no fundamentadas fueron asociadas con una percepción menos generosa de los cónyuges y con un menor bienestar relacional. Lo opuesto resultó para aquellos individuos con alta autoestima, reveló que las vulnerabilidades de los que puntuaban bajo se exacerbaban en el tiempo. Los autores propusieron un modelo de regulación de la dependencia, en el cual la seguridad experienciada en el aprecio percibido en el cónyuge, es sugerido como un mecanismo importantísimo uniendo autoestima y bienestar relacional.

Según Cano (2017), si el niño tiene necesidades que han sido satisfechas y los que están a su cuidado poseen empatía, estando siempre disponibles, existe una posibilidad muy favorable a que el niño desarrolle un apego seguro y esto sería el equivalente a tener una autoestima funcional y estable. Dicho de otro modo, si el cuidador principal del niño mantiene este lazo invisible que se llama apego de una forma flexible, en el que sean cubiertas las necesidades y un buen trato, facilitará el desarrollo del niño mediante comportamientos de empatía, seguridad, autoestima, confianza, regulación de las emociones, etc.

3.3.1 Dimensiones del vínculo apego.

Las dimensiones del apego son siete, según Pierrehumbert et al. (1996) y son las que serán utilizadas en la presente investigación.

a. Seguridad; se refiere a la disponibilidad y apoyo de las figuras de apego a sí mismo, a la idea de una separación momentánea de uno de los seres queridos que puede dejar una sensación de inquietud, esta preocupación vulnera el mundo afectivo del adolescente, convirtiéndose en un aspecto que puede interferir en su vida cotidiana.

b. Preocupación familiar; evalúa el grado de preocupación actual en relación con el bienestar de sus familiares o entorno cercano, así como el nivel de malestar frente a la

posibilidad de separación, es decir, como se percibe al entorno familiar como poco preocupados o negligentes, generando sentimientos de desapego hacia el entorno.

c. Interferencia de los padres; una característica de la adolescencia es lograr la autonomía, es importante reconocer que la sobreprotección paterna suele ser un punto de conflicto entre padres e hijos.

d. Valor de la autoridad de los padres; evalúa el grado en que el adolescente reconoce la necesidad de una figura que le signifique respeto, seguridad y autoridad.

e. Permisividad parental; evalúa las normas y códigos del hogar basados en el desconocimiento de quien es el adolescente, hacen que los padres le otorguen licencias que no saben ni pueden asumir.

f. Autosuficiencia y rencor contra los padres; evalúa los factores de interferencia entre la comunicación de padres e hijos, la mayoría de padres asumen una postura evasiva, por desconocer cómo acercarse a su hijo adolescente.

g. Traumatismo infantil; evalúa lo importante de reconocer que una dinámica familiar asertiva logra seres humanos adaptados y estables emocionalmente

4. Definición de términos

4.1 Adolescencia

Periodo de la vida de las personas que va desde el final de la infancia hasta el inicio de la juventud (comprende desde los 11 años hasta los 21 años). En este periodo se presentan cambios a nivel, social, físicos, y emocionales que van configurando la identidad (Papalia, 2009).

4.2 Autoconcepto

Es una evaluación y una percepción cognitiva y consciente que los individuos hacen de sí mismos, en otras palabras, son los pensamientos y las opiniones que cada cual tiene respecto de sí (Loperena, 2008).

4.3 Apego

Es el vínculo emocional que se ejerce cuando el niño es cuidado por sus padres u otros y este cuidado le proporciona seguridad emocional contribuyendo al desarrollo personal. Es con quien se genera una figura de afecto, la persona con quien se produce el vínculo (Bowlby, 1990).

4.4 Vínculo

Es una unión, relación o atadura de una persona o cosa con otra. Por lo tanto, dos personas u objetos vinculados están unidos, encadenados, emparentados o atados, ya sea de forma física o simbólica (Bolwby, 1990).

4.5 Seguridad

Es el sentimiento de protección frente a carencias y peligros externos que afecten negativamente la calidad de vida; en tanto y en cuanto se hace referencia a un sentimiento, el criterio para determinar los grados de seguridad va a depender del contexto (Maslow, 1998).

4.6 Autoestima

Es el concepto que se tiene de la valía personal y de la capacidad humana. Es, por tanto, la suma de autoconfianza, el sentimiento de la propia competencia y el respeto y consideración que se tiene en relación a uno mismo (Corral, 2005).

4.7 Padre

Cabeza de una descendencia, familia o pueblo (Real Academia, 2013).

4.8 Impronta

Según Lorenz es un término usado en psicología y etología que describe cualquier tipo de aprendizaje ocurrido en cierta fase crítica, ya sea en una edad o etapa de vida particular; que es rápido y aparentemente independiente de la importancia de la conducta (citado por Fernández, 2018).

4.9 Apego seguro

“Un niño que sabe que su figura de apego es accesible y sensible a sus demandas, recibe un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad y le alienta a valorar y continuar la relación” (Bowlby, 1990).

5. Hipótesis de la investigación

5.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre las representaciones de apego y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

5.2. Hipótesis específicas

H1 Existe relación significativa entre la seguridad y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este.

H2 Existe relación significativa entre la preocupación familiar y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este

H3 Existe relación significativa entre la interferencia de los padres y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este

H4 Existe relación significativa entre el valor de la autoridad de los padres y la autoestima en estudiantes de primer año a cuarto de secundaria de una institución privada de Lima Este

H5 Existe relación significativa entre la permisividad parental y la autoeficacia y autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este

H6 Existe relación significativa entre el rencor contra los padres y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este

H7 Existe relación significativa entre el traumatismo infantil y la autoestima en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este

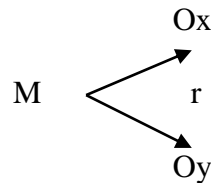
Capítulo III

Materiales y métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El presente trabajo es de diseño no experimental, debido a que las variables no fueron manipuladas, sino analizadas en su estado natural. Es transaccional de corte transversal puesto que se recolecto la información aplicando el instrumento en un momento único y un determinado tiempo, asimismo, es un estudio cuantitativo debido a que brinda la posibilidad de proporcionar resultados generales y precisos. Finalmente es de alcance correlacional, permitiendo conocer la realidad de cada una de las variables vínculo de apego y autoestima (Hernández, Fernández y Baptista 2006).

Su diagrama representativo es el siguiente:



En el esquema:

M = Muestra de investigación

Ox, = Observaciones de la variable vinculo de apego

Oy = Observaciones de la variable autoestima

r = Relaciones entre variables

2. Variables de la investigación

2.1 Definición conceptual de las variables

2.1.1 Representaciones de apego

El vínculo o apego hace referencia a la capacidad de establecer relaciones emocionales, lazos afectivos, con los otros. También se entiende como un tipo de vínculo afectivo especial que el individuo establece con una persona significativa (Bowlby, 1998).

2.1.2 Autoestima

Es la evaluación que realiza la persona de sí misma y de su desempeño personal al interpretar las características psicológicas de las situaciones que afronta cotidianamente (Caso y Hernández, 2010).

2.3 Operacionalización de las variables

A continuación, se presenta la tabla 1 la cual describe la operacionalización de la variable autoestima.

Tabla 1

Operacionalización de la variable representaciones de apego

Variable	Dimensión	Definición	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Representaciones de apego	Seguridad	Las figuras de apego puedan mostrar disponibilidad y apoyo, sentirse querido y que siempre están dispuestas para ayudar y en quien se pueda confiar	1, 2, 3,4,5,6,	Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego (Pierrehumbert et al., 1996)	Escala tipo Likert 1,2,3,4,5 = Totalmente en desacuerdo 1,2,3,4,5 = Totalmente de acuerdo
	Preocupación familiar	Alude a la percepción con un contenido tensional de separación de los seres queridos y excesiva preocupación por las figuras que representan el apego.	8,9,10,11,12,13.		
	Interferencias de los padres	Referido a la sobreprotección infantil, ser un niño temeroso y haber sentido preocupación por ser abandonado.	14,15, 16, 17.		
	Valor de la autoridad de los padres	Referido a la evaluación positiva que hace la persona en cuanto a los valores de la familia, de autoridad y jerarquía.	18,19,20		
	Permisividad parental	Referido a la falta de límites y falta de guía parental en la infancia.	21, 22, 23		
	Autosuficiencia y rencor contra los padres	Describen el rechazo hacia los sentimientos de dependencia, rencor, reciprocidad afectiva hacia los seres queridos	24, 25, 26,27		
	Traumatismo infantil	Determinado por los recuerdos negativos como la violencia, falta de disponibilidad y amenazas de la figura de apego durante la infancia.	28,29,30,31,32		

Tabla 2

Operacionalización de la variable Autoestima

Variable	Dimensión	Definición	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Autoestima	Cogniciones sobre sí mismo	Considera la cognición de las características positivas y negativas acerca de sí mismo.	1,4,20,9,10,16,18,19	Prueba de Autoestima para Adolescentes. PAA (Caso y Hernández, 2001).	Tipo Likert: 5=Siempre 4=Usualmente 3= Algunas veces 2= Rara vez 1= Nunca
	Cogniciones de competencia	Considera la cognición o idea de que puede ser inferior o superior al desenvolverse con su medio	3,11,14,15,12,17		
	Relación familiar	Considera la cognición o idea de que puede ser inferior o superior al desenvolverse con su medio	6,7,8,20,21		
	Enojo	Referido al manejo de las emociones negativas como el enojo o la ira	2, 5, 13		

3. Delimitación geográfica y temporal

Esta investigación se llevó a cabo en el segundo periodo del año 2019, en el Colegio particular adventista Unión de Ñaña, en estudiantes de edades entre 12 a 17 años respectivamente, 137 varones y 172 mujeres, haciendo un total de 309 estudiantes.

4. Participantes

La población está conformada por todos los estudiantes del primer al cuarto grado de nivel secundario haciendo un total de 309 alumnos del colegio Unión de Ñaña

4.1 Características de la muestra

La muestra se realizó mediante la técnica del muestreo no probabilístico, considerando el tamaño de la población y también por ser seleccionados en función del acceso e intención del investigador (Hernández, Fernández, y Baptista, 2006), quedando como muestra la misma población de estudio haciendo un total de 309 estudiantes distribuidos de la siguiente manera:

Primer año, 122 estudiantes (participaron las cinco aulas del grado)

Segundo año, 89 estudiantes (participaron solo cuatro aulas del grado)

Tercer año, 80 estudiantes (participaron solo tres aulas del grado)

Cuarto año, 18 estudiantes (participó solo un aula del grado, pues las demás estaban con prácticas calificadas)

4.2 Criterios de inclusión y exclusión

4.2.1 Inclusión.

- Estudiantes que pertenecen al Colegio particular Adventista Unión de Ñaña.
- Estudiantes que fluctúen entre las edades de 12 a 17 años.
- Estudiantes que provienen de diferentes lugares de procedencia.
- Estudiantes de padres con diversos estados civiles.

- Estudiantes de diferentes costumbres religiosas.
- Estudiantes con diferente número de hermanos.
- Efectivos con diferentes estados civiles.

4.2.2 Exclusión.

- Estudiantes que no completen todo el cuestionario.
- Estudiantes que no deseen llenar los instrumentos.
- Estudiantes que pertenezcan a una sola creencia religiosa.
- Estudiantes extranjeros.

5. Instrumentos

Se realizó mediante la encuesta como técnica y el cuestionario escrito como instrumento para cada variable de estudio, con preguntas cerradas de manera objetiva, es decir, la técnica de autorreporte tipo cuestionario y las respuestas fueron llenadas mediante el reporte escrito por parte de los participantes. Antes de la aplicación de los instrumentos, se leyó audiblemente el consentimiento informado haciéndoles saber los detalles de la misma y que son libres de formar parte de esta investigación o no. Luego se procedió a entregar los instrumentos con la ayuda de los docentes de las aulas respectivas en las primeras horas académicas hasta la hora de recreo, en algunos casos. Se ingresó a la Institución con total libertad ya que la investigadora contó con la autorización del director para proceder. En ese sentido, el recojo de los datos se realizó mediante dos instrumentos que han sido seleccionados en base a los antecedentes de validez y confiabilidad como se describe a continuación:

5.1 Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego (Pierrehumbert et al., 1996)

En cuanto a la versión española extensa del CaMir es un cuestionario que mide las representaciones de apego, Incluye 72 ítems mediante una escala tipo Likert de 5 puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 5= Totalmente de acuerdo). Esta distribución sirve para calcular 13 factores de apego, que expresan diferentes características de las representaciones de apego. La versión española del CaMir ha mostrado niveles adecuados de validez y fiabilidad.

El CaMir en la versión reducida (que es la que se utilizará en la presente investigación) es un cuestionario que mide las representaciones de apego. Incluye 32 ítems distribuidos en una escala tipo Likert de 5 puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 5= Totalmente de acuerdo). Esta distribución sirve para calcular 7 factores de apego, que expresan diferentes características de las representaciones de apego. La versión reducida del CaMir ha mostrado niveles adecuados de validez y fiabilidad. Se examinó su estructura interna, su validez convergente y de decisión, la relación entre sus dimensiones, así como su consistencia interna y su estabilidad temporal. Se obtuvieron 7 dimensiones, cuyos índices de consistencia interna oscilaron entre 0,60 y 0,85. Exceptuando la dimensión *Permisividad parental* que no mostró una buena fiabilidad, los resultados sugieren que el CaMir-R permite evaluar las representaciones de apego y la concepción acerca del funcionamiento familiar de forma válida y fiable.

Por otra parte, las correlaciones test-retest mostraron valores superiores a 0,57 en todos los factores excepto en el factor *Permisividad parental*, en cuyo caso adoptó el valor de 0,45. Para su validez se utilizaron los perfiles del CaMir de apego seguro, preocupado y evitativo definidos por jueces españoles en el que participaron 6 jueces expertos en la teoría del apego.

Evalúa las dimensiones: Seguridad, preocupación familiar, interferencia de los padres, valor de la autoridad de los padres, permisividad parental, autosuficiencia y rencor contra los padres, traumatismo infantil. Este instrumento ha sido aplicado en Perú por Gómez (2012) quien utilizó una muestra de 392 participantes (212 varones y 180 mujeres) extraída de forma aleatoria en el grupo de estudiantes del primer año en una universidad privada de Lima Metropolitana alcanzando una puntuación mediante la estadística de alfa de Cronbach de 0.85.

5.2 Prueba de Autoestima para Adolescentes. PAA (Caso y Hernández, 2001)

El modelo propuesto reconoce el componente valorativo de las manifestaciones conductuales, cognitivas y emocionales de la autoestima, a la luz de los contextos vitales en los que se desempeña típicamente el adolescente. Por otra parte, la escasez de instrumentos en español para medir la autoestima adolescente, cede relevancia al instrumento derivado de este modelo, la Prueba de Autoestima para Adolescentes (Caso y Hernández, 2001) que cuenta ya con datos para población y, como resultado de diversos estudios, representa una alternativa válida y confiable.

Esta escala está conformada por 21 reactivos con cinco opciones de respuesta tipo Likert, con un adecuado índice de validez y confiabilidad $\alpha = 0.88$, y agrupados en cuatro factores: Cogniciones sobre sí mismo, cogniciones de competencia, relación familiar y enojo.

Los reactivos cuentan con cinco opciones de respuesta (Siempre, usualmente, algunas veces, rara vez, nunca) y se califican con 5 las respuestas que impliquen expresiones relacionadas con una alta autoestima y con 1 las que impliquen baja autoestima. Una calificación alta en la escala representa una mayor autoestima.

En el Perú este mismo instrumento ha sido utilizado por Castro (2013) en una investigación realizada en la Universidad Católica del Perú, alcanzando una puntuación de 0.86 mediante la técnica estadística de alfa de Cronbach.

6. Proceso de recolección de datos

Los datos se aplicaron previa autorización de la Institución. Se aplicaron los instrumentos luego de la segunda hora de clase. Se ingresó a las aulas y se les explicó a los alumnos cual es el objetivo de las pruebas y que solo deben marcar una respuesta. El docente del aula lee cada pregunta del cuestionario y los alumnos deben marcar solo una respuesta la que crean más conveniente.

Luego de obtener la información se procedió a utilizar las pruebas de distribución de frecuencia (porcentajes), como también, las medidas de tendencia central a través del cálculo de los promedios y la desviación estándar como medida de variabilidad.

7. Procesamiento y análisis de datos

Los datos fueron analizados por un personal especialista en estadística y procesados utilizando el software estadístico SPSS 22.0 para Windows y el programa informático Microsoff Office Excel. Para la normalidad se realizó mediante el análisis de Kolmogorov-Smirnov y para la correlación mediante el coeficiente Rho de Spearman.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo

1.1.1 Nivel de las variables.

A continuación, se presentan los resultados del análisis de frecuencia de los datos relacionados con las variables.

Tabla 1

Frecuencias de la variable apego y autoestima (N = 309)

Variable	Nivel	f	%
Capacidad para establecer relaciones emocionales	Deficiente	19	6.1
	Moderada	188	60.8
	Muy bien desarrollada	102	33.0
	Total	309	100.0
Nivel de valoración de sí mismo	Autoestima baja	13	4.2
	Autoestima moderada	248	80.3
	Autoestima alta	48	15.5
	Total	309	100.0

En la tabla 3; respecto a la variable apego, se observa que el 60.8% de los encuestados evidencia una capacidad para establecer relaciones emocionales a un nivel moderado, mientras que un 33% evidencia una capacidad muy bien desarrollada y un 6.1% una capacidad deficiente. En cuanto a la variable autoestima, se observa que el 80.3% evidencia una

autoestima moderada, mientras que solo un 15.5% demuestra un nivel alto, finalmente, un 4.2% evidencia problemas con su autoestima.

1.1.2 Nivel de las variables según datos sociodemográficos.

Tabla 2

Sexo y edad de la población de estudio (N = 309)

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Masculino	137	44.3
	Femenino	172	55.7
	Total	309	100.0
Edad	12	63	20.4
	13	99	32.0
	14	40	12.9
	15	89	28.8
	16	17	5.5
	17	1	.3
	Total	309	100.0

Se puede apreciar en la tabla 4, que el 55.7% de los encuestados que equivale a 172 participantes son de género femenino, mientras que el 44.3% son de género masculino. Respecto a la edad, se observa una mayor predominancia de participantes de 13 años (32%), seguidamente, de 15 años (28.8%), un 20% tiene 12 años, 12.9% 14 años y menos del 6% entre 16 a 17 años de edad.

Tabla 3

Procedencia y situación familiar de los encuestados (N = 309)

		Frecuencia	Porcentaje
Vive con	Con papá y mamá	221	71.5
	Solo con papá	9	2.9
	Solo con mamá	54	17.5
	Con tíos	7	2.3
	Con abuelos	10	3.2
	Otros	8	2.6
	Total	309	100.0
Procedencia	Costa	253	81.9
	Sierra	38	12.3
	Selva	18	5.8
	Total	309	100.0

Según la tabla 5, el 71.5% de los encuestados vive con papá y mamá, un 17.5% lo hace con su mamá, mientras que 2.9% solo con su papá, el 3.2% con algunos de sus abuelos, y un 2.3% con alguno de sus tíos. Respecto a la variable procedencia, el 81.9% provienen de la región costa, el 12.3% de la sierra y un 5.8% de la selva.

Tabla 4

N° de hermanos, estado civil y religión de los encuestados (N = 309)

		Frecuencia	Porcentaje	
Numero de hermanos	0	39	12.6	
	1	105	34.0	
	2	103	33.3	
	3	37	12.0	
	4	16	5.2	
	5	4	1.3	
	6	1	.3	
	7	2	.6	
	8	2	.6	
		Total	309	100.0
Estado civil de sus padres	Casados	205	66.3	
	Convivientes	31	10.0	
	Divorciados	17	5.5	
	Separados	53	17.2	
	Viudo(a)	3	1.0	
		Total	309	100.0
	Religión	Católico	64	20.7
Evangélico		14	4.5	
Adventista		203	65.7	
Otros		28	9.1	
		Total	309	100.0

En la tabla 6, en cuanto, al número de hermanos, el 34% de los encuestados tiene un hermano, el 33.3% dos, un 12.6% no consigna alguno, un 12% refiere tres, un 5.2% refiere cuatro y menos del 2% cinco, seis y siete hermanos. En cuanto al estado civil de sus padres, el

66.3% refiere que sus padres se casaron, un 17.2% refiere que sus padres están separados, el 10% refiere que aún son convivientes, y el 5.5% refiere que sus padres están divorciados. Finalmente, en cuanto a la variable religión, el 65.7% afirma ser adventista, mientras que el 20.7% refiere ser católico, un 4.5% evangélico y un 9.1% pertenece a otra religión no consignada en el cuestionario.

1.2 Prueba de normalidad

Tabla 5

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

		D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	Auto.
N		309	309	309	309	309	309	309	309
Parámetros normales ^{a,b}	Media	27.260	17.080	16.460	11.260	9.100	7.760	88.920	630,80
	Desviación estándar	6.49587	3.07618	3.1442	3.457	3.615	1.697	18.31	714,2
Máximas diferencias extremas	Absoluta	0.105	0.143	0.138	0.125	0.109	0.156	0.084	,101
	Positivo	0.064	0.117	0.138	0.095	0.104	0.144	0.065	,064
	Negativo	-0.105	-0.143	-0.122	-0.125	-0.109	-0.156	-0.084	-,101
Estadístico de prueba		0.105	0.143	0.138	0.125	0.109	0.156	0.084	,101
Sig. asintótica (bilateral)		,200 ^{c,d}	,012 ^c	,018 ^c	,050 ^c	,194 ^c	,004 ^c	,200 ^{c,d}	,000 ^c

NOTA: D1 = Seguridad, D2=preocupación familiar, D3=interferencia de los padres, D4=valor de autoridad de los padres, D5=permissividad de los padres, D6=autosuficiencia y rencor contra los padres, D6=traumatismo infantil

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

d. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

Tal como se puede observar en la tabla 7, el análisis de Kolmogorov y Smirnov indica valores inferiores al .05 en la variable autoestima y la dimensión D2, D3 y D6 de apego; en cambio, indicadores por encima del .05 en las dimensiones D1, D4, D5, y D7 variable apego. Aunque estos resultados nos indican la predominancia de valores inferiores al alfa así como de superiores, entonces, se asume aceptar la Ha en todos los casos concluyendo que los datos no provienen de una distribución normal, por lo cual, es recomendable utilizar un estadístico no paramétrico, en este caso, el coeficiente de correlación Rho de Spearman pues las variables son cuantitativas de naturaleza categórica ordinal.

1.3 Análisis de correlación

A continuación, se presenta la tabla 8 donde se encuentran las correlaciones entre las dimensiones de la variable apego y autoestima.

Tabla 6

Análisis de correlación entre la variable apego y dimensiones de autoestima

Dimensiones de apego	Autoestima	
	Rho	P
Seguridad	.250**	.008
Preocupación familiar	-.158	.032
Interferencias de los padres	-.234*	.021
Valor de autoridad de los padres	.135	.071
Permisividad parental	.010	.345
Autosuficiencia y rencor contra los padres	-.236**	.002
Traumatismo infantil	-.390**	.000

**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 8 se puede apreciar las correlaciones entre autoestima y las dimensiones seguridad (Rho = .250), autosuficiencia y rencor contra los padres (Rho = -.236), y traumatismo infantil (Rho = -.390), en todos los casos valores estadísticamente significativos

($p < .05$). Esto implica asumir que, a menor seguridad respecto al afecto de los padres, mayor rechazo y rencor hacia las figuras paternas y mayores recuerdos negativos como la violencia ejercida, entonces menor es la probabilidad de presentar una adecuada autoestima en la población de estudio.

Por otra parte, en caso de la correlación con la dimensión interferencias de los padres, los valores indican una asociación negativa estadísticamente significativa ($Rho = -.234, p < .05$) lo cual quiere decir que a mayor sobreprotección infantil recibida menor autoestima percibida por parte de los encuestados.

Finalmente, los resultados también indican que dos dimensiones como son valor de autoridad de los padres y permisividad parental no tienen una correlación significativa con autoestima. Por lo tanto, no es posible asumir que tanto el valor de autoridad que los encuestados brindan a sus padres, así como el hecho de haber sido criado con permisividad, tengan alguna relación con el desarrollo de la autoestima.

2. Discusión

Los estudiantes de primer a quinto año de secundaria de una Institución Privada de Lima este se caracterizan por presentar predominancia de un nivel de autoestima moderado o regular esto significa que los estudiantes se sienten bien consigo mismos, manejando una auto aceptación, autovaloración y seguridad al afrontar situaciones cotidianas y en sus relaciones de manera moderada. Muy similar resultado fueron los obtenidos por Álvarez, Sandoval y Velásquez (2007) al señalar las conclusiones obtenidas de su estudio donde se encontró que la mayoría de los estudiantes alcanzaron una autoestima media baja y no baja completamente esto debido a sus relaciones que dan mayormente en la escuela y el hogar siendo los responsables de la autoestima baja sin embargo los estudiantes presentaron un mejor resultado

en el ámbito de la autoestima social, ya que establecen mejores relaciones con sus pares. De la misma manera, Mendoza (2014) concluye que cuánto más seguro es el apego de la figura paterna y materna, mayor autoconcepto global se presenta en los alumnos.

Los estudiantes de primer a quinto año de secundaria de una Institución Privada de Lima este evidencian niveles de representación de apego predominantes a un nivel moderado y en menor grado un nivel deficiente, esto implica que los estudiantes en su mayoría tienen la capacidad de establecer relaciones emocionales y adecuados lazos afectivos con los demás de forma moderada y por otra parte un menor grupo tiene dificultad para establecer relaciones de vínculo afectivo con alguna persona significativa. Esto se puede deber a los estilos parentales que son también los que fundamentan la autoestima en esta línea Ramírez (2015) encontró que sí existe asociación significativa entre los estilos de apego del adolescente y el estilo de socialización parental percibida por los adolescentes. Los estilos de apego se presentan de mayor a menor frecuencia según sea apego seguro, seguido del apego evitativo/despectivo, continúa el apego ansioso y por último el apego evitativo/preocupado. Del mismo modo los vínculos tienen que ver con el tipo es así como Fleitas (2014) sustenta el estilo de apego seguro en vínculos románticos y no románticos está relacionado con la autoestima alta, y que los estilos de apego ansiosos y evitativo en vínculos románticos y no románticos están relacionados con baja autoestima, tanto en varones como en mujeres.

Los resultados también indican que, si existe correlación directa y significativa entre la dimensión seguridad y la autoestima en la población de adolescentes, es decir, a mayor seguridad mayor probabilidad de desarrollar adecuados niveles de autoestima, del mismo modo Carrillo (2009) sustenta que la familia es el encargado de generar seguridad emocional lo cual tendrá repercusión en el comportamiento, generando seguridad, estabilidad y una

adecuada socialización que son ingredientes importantes de la autoestima, así mismo, Fonagy (2004) señala que el desarrollo del apego basada en afecto en las diferentes etapas son importantes por la seguridad que proporciona otorgando autonomía y el mantenimiento de relaciones adecuadas con sus pares y otros.

Del mismo modo, en la presente investigación se encontró que, si existe correlación indirecta y significativa entre preocupación familiar y autoestima, es decir, a menor preocupación familiar mayor autoestima en los adolescentes. En ese mismo sentido Sánchez (2016) dice que los problemas familiares deterioran la autoestima en los adolescentes, es por ello los padres deben estar siempre alertas a las diferentes conductas enmarcadas por la preocupación, este sentir puede ocasionar sufrimiento al llenarse de emociones negativas por la falta de estabilidad vivencial dentro del entorno relacional del adolescente. Bajo esta misma premisa Dávila (2015) considera que la familia debe ser la primera fuente de seguridad en el desarrollo del ser humano evitando la disfuncionalidad de la misma.

Asimismo, se encontró que existe correlación indirecta y significativa entre interferencias de los padres y autoestima, es decir, a menor interferencias ejercida por los padres mayor es la probabilidad de desarrollar un nivel adecuado de autoestima en los adolescentes Bowlby (1998) lo confirma al señalar que los padres deben brindar autonomía dentro de una relación recíproca de afecto, la autonomía ayudará a trascendencia de toda la vida produciendo seguridad y utilidad personal. Así también, los padres deben procurar desarrollar todas las áreas del ser humano, que al llegar a la adolescencia o a la adultez estos puedan desenvolverse de forma vital alcanzando sus propias decisiones produciendo una adecuada autoestima al sentirse autónomos (López, Etxebarria, Fuentes, y Ortiz 2014). De la misma manera, Muñoz

(2011) manifiesta que la autonomía, y la autorregulación se relacionan altamente con la autoestima, esto implica que estos componentes son básicos para la formación de los niños.

Por otra parte, existe correlación significativa entre el valor de autoridad de los padres y la autoestima, es decir a mayor valor de la autoridad de los padres mayor será la autoestima en los participantes del estudio, esto puede deberse que el individuo toma mayor importancia a la relación de afecto, al otorgamiento de tiempo brindado por los padres, a la calidad de relación, constancia de amor, un apego seguro tal como lo afirma (Shaffer, 2007). Por otra parte, el deterioro de la autoestima puede ser producido según McCormick y Kennedy (2000) cuando los niños experimentan separación de los padres en temprana edad están expuestos en el futuro a ser personas inseguras, a sentir menos aceptación por parte de sus padres produciendo menor aceptación de sí mismos y menor autoestima. Otro punto importante para el adolescente es la autoestima social lo que indica que prestan mayor atención a sus relaciones sociales que establecen con sus pares más que a sus progenitores (adolescente es la autoestima social lo que indica que prestan mayor atención a sus relaciones sociales que establecen con sus pares más que a sus progenitores (Álvarez, Sandoval y Velásquez 2007).

No se halló correlación significativa entre la permisividad parental y la autoestima en participantes adolescentes. Se infiere que puede deberse a la ausencia de los aspectos para el desarrollo de la autoestima que es la estimulación de las normas y reglas propuestas en casa, esto va a generar la homeostasis en la familia, caso contrario la conducta permisiva por parte de los padres pueden producir desaliento, inseguridad, dependencia, que son características de una autoestima baja, esto es afirmado por Branden (2000), Gonzales y Méndez (2006) quienes sustentan por otro lado que la baja autoestima en los adolescentes puede deberse a los cambios físicos y emocionales que se producen a esta edad. En este mismo sentido, Ramírez (2015)

encontró que el apego seguro se asocia con el estilo paterno indulgente y autoritario, pero con menor asociación con el estilo permisivo y autoritario; sin embargo, esto es motivo de seguir investigando tal como se indica en la recomendación.

Se encontró que existe correlación indirecta y significativa entre autosuficiencia y rencor contra los padres y la autoestima en la población de adolescentes, es decir, a menor rencor contra los padres mayor probabilidad de desarrollar un nivel adecuado de autoestima en los adolescentes, puede dar claridad a lo expuesto por Mendoza (2014) al señalar que existe una relación altamente significativa del apego seguro de ambos padres con el nivel de auto concepto que es una característica muy importante de la autoestima esto significa que cuando existe un apego seguro hay menos posibilidad de mantener emociones negativas. También Carranza (2017) argumenta que tener una autoestima optima y relaciones afectivas estables funcionan como protectores de la salud mental, es decir que la autoestima y el apego son dos aspectos fundamentales en la vida psicológica del ser humano. Del mismo modo según Gonzáles y Méndez (2006) señalan que existe una relación entre el vínculo con los padres y la autoestima, además se encontró que los adolescentes que se les clasifica como seguros presentan mayores puntajes en su autoestima a diferencia de los adolescentes que tienen apego alterado, esto implica que a mayor autoestima mejor apego seguro contrariamente sería un apego ansioso y preocupado. Así mismo, se encontró que a menor predisposición de las figuras de apego mayores índices de depresión.

En la conclusión donde se señala que existe correlación indirecta y significativa entre traumatismo infantil y la autoestima en la población de adolescentes, es decir, en cuanto exista ausencia de traumas en la infancia mayor es la probabilidad de desarrollar un nivel adecuado de autoestima. Lo mismo es señalado por (Guerra y Muñoz, 2013) quienes sustentan que los

traumas en la infancia pueden deberse a muchos factores como son las separaciones de los padres, violencia infantil, ausencia económica, trastorno de vínculo afectivo, entre otros, sin duda estos traumas pueden ser nefastos para la integridad del niño y por lo tanto lesionar grandemente su autoestima por ello, Coopersmith (1967) argumenta que es muy importante estimular la autoestima evitando sufrimiento o traumas en la infancia por el contrario se debe fortalecer ayudando que el niño se sienta cómodo, sienta que es aceptado por las personas importantes para él, estimular el buen desempeño de las actividades que realiza, reforzar la valoración personal, tener capacidad para la autonomía y el control de su vida.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

- Los estudiantes de primero a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este se caracterizan por presentar predominancia de un nivel de autoestima moderado o regular.
- Los estudiantes de primero a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este evidencian niveles de representación de apego predominantes a un nivel moderado y en menor grado, a un nivel deficiente.
- A un nivel de significancia del 5 % se ha encontrado que las dimensiones de apego como seguridad, preocupación familiar, interferencias de los padres, entre autosuficiencia y rencor contra los padres y traumatismo infantil se correlacionan con la variable autoestima; sin embargo, las dimensiones de apego como autoridad de los padres y permisividad parental no se relacionan de manera significativa con la autoestima.
- A un nivel de significancia del 5%, existe correlación directa y significativa entre la dimensión seguridad y la autoestima en la población de adolescentes, esto es, a mayor seguridad, mayor probabilidad de desarrollar adecuados niveles de autoestima. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación.
- A un nivel de significancia del 5%, existe correlación indirecta y significativa entre la preocupación familiar y la autoestima en la población de adolescentes, es decir, a menor

preocupación familiar, mayor autoestima en adolescentes. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación

- A un nivel de significancia del 5%, existe correlación indirecta y significativa entre interferencias de los padres y la autoestima en la población de adolescentes, esto significa que, a menor interferencia ejercida por los padres, mayor es la probabilidad de desarrollar un nivel adecuado de autoestima en los adolescentes. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación

- A un nivel de significancia del 5%, no existe correlación significativa entre el valor de autoridad de los padres y la autoestima en la población de adolescentes. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis de investigación.

- A un nivel de significancia del 5%, no existe correlación significativa entre la permisividad parental y la autoestima en la población de adolescentes. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis de investigación.

- A un nivel de significancia del 5%, existe correlación indirecta y significativa entre autosuficiencia y rencor contra los padres y la autoestima en la población de adolescentes. Por ende, a menor rencor contra los padres, mayor probabilidad de desarrollar un nivel adecuado de autoestima en los adolescentes. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación.

- A un nivel de significancia del 5%, existe correlación indirecta y significativa entre traumatismo infantil y la autoestima en la población de adolescentes, esto implica que, en cuanto haya ausencia de traumas en la infancia, mayor es la probabilidad de desarrollar un nivel adecuado de autoestima en los adolescentes. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación.

2 Recomendaciones

Continuar estudios relacionados de la variable apego con otras variables importantes en el desarrollo del ser humano y se pueda mostrar a los padres de familia su rol valioso en la formación de sus menores hijos, con la finalidad de seguir ampliando el conocimiento al comportamiento humano.

Informar de los resultados por escrito a la Institución con la finalidad de que puedan conocer y sean motivados a realizar programas y/o talleres, para estimular la autoestima en la población de estudio en esta investigación.

Realizar programas, seminarios, talleres para padres con el afán de ayudarles a establecer adecuados vínculos afectivos con sus hijos, porque, a pesar de que estos datos no se puedan generalizar, se puede promover la prevención en sus diferentes niveles.

Realizar réplicas de este estudio con las mismas variables en poblaciones mayores a fin de ratificar una vez más estas relaciones de estudio

Seguir investigando sobre la permisividad parental, con otras variables de estudio, en poblaciones adolescentes.

La Institución educativa, al conocer estos resultados, pueda seguir promoviendo estrategias en la búsqueda del desarrollo de la autoestima de los estudiantes dentro y fuera del aula.

Referencias

- Aguilar, P. y Andia, R. (2009). *Relación entre los tipos de apego según escala Massie-Campbell y el perfil socio-demográfico de las madres pertenecientes al centro de salud familiar rural niebla. enero- agosto del 2008.* (Tesis de pregrado). Universidad Austral de Chile, Chile. Recuperado de: cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2009/fma283r/doc/fma283r.pdf
- Ainsworth, M. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44(2), 709-716. Recuperado de: www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2729745
- Álvarez, A., Sandoval, G. y Velásquez, S. (2007). *Autoestima en los (as) alumnos (as) de los 1º medios de los Liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar (I.V.E.) de la ciudad de Valdivia. Chile.* (Tesis de pregrado). Universidad Austral de Chile, Chile. Recuperado de: cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/ffa473a/doc/ffa473a.pdf
- Allende, L., González L.; Pérez, F. y Fernández, D. (2017). Apego en el postparto precoz: comparación entre madres de neonatos ingresados en el Servicio de Obstetricia y en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales. *Revista Enfermería Global*, 16(1), 23-34. Recuperado de: <http://revistas.um.es/eglobal/article/view/236701>
- Allen, J. & Land, D. (1999). *Attachment in Adolescence. En J. Cassidy & P. Shaver (2th ed..).* New York: The Guilford Press.
- Atkinson, L. y Goldberg, S. (2003). *Attachment Issues in Psychopathology and Intervention* (1th ed.). New York: Routledge. Recuperado de: <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781410609670>

- Balabanian, C., Lemos, V. y Vargas, J. (2015). Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 278-294. Recuperado de: http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/viewFile/1515/pdf_19
- Bartholomew, K. y Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244. Recuperado de: www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/1920064
- Bowen, M. (1991). *De la familia al individuo: la diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Buenos Aires: Paidós
- Bowlby, J. (1990). *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida. La separación* (3ªed.). Barcelona: Paidós.
- Bowlby J. (2014). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. (6ª edición). Madrid: Morata.
- Branden, N. (1993). *El poder de la autoestima. Cómo potenciar este recurso psicológico*. México: Paidós.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Barcelona: Paidós
- Branden, N. (2000). *El respeto hacia uno mismo*. Barcelona: Paidós
- Cano, I. (marzo 25 de 2017). Autoestima y apego. *Isabel Cano Psicología*. Recuperado de: www.psicologiaisabelcano.es/autoestima-y-apego/
- Carranza, A. (2017). *Representaciones del estilo de apego y autoestima en escolares de un asentamiento humano de La Molina*. (Tesis de pregrado). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú. Recuperado de: <http://repositorioacademico.upc.edu.pe/upc/handle/10757/622025>

- Carreras, M., Brizzio, A., Casullo, M. y Saavedra, E. (2006). *Evaluación de los estilos de apego y su relación con los síntomas psicopatológicos*. Ponencia presentada en el XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Buenos Aires, Argentina.
- Carreras, M. A., Brizzio, A., Gonzales, R. y Calluso, M. (2008). Los estilos de apego en los vínculos románticos y no románticos. Estudio comparativo con adolescentes argentinos y españoles. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación. Psicológica*, 1(25), 107-124. Recuperado de: http://www.aidep.org/03_ridep/R25/R255.pdf
- Carrillo, M. (2009). *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*. (Tesis Doctoral). Universidad de Granada, España.
- Caso, J. y Hernández, L. (2001). ¿Son contextos medioambientales los que definen las dimensiones de la autoestima en niños y adolescentes? *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (1), 229-237. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-mexicana-de-psicologia/articulo/son-contextos-socio-ambientales-los-que-definen-las-dimensiones-de-la-autoestima-en-ninos-y-adolescentes>
- Caso, J. y Hernández, L. (2007). Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 20-34. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342007000300004
- Caso, J., Hernández L. y González, M. (2010). Prueba de Autoestima para Adolescentes. *Universitas Psychologica*, 10(2), 535-543. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=64722451017

- Castro, J. (2013). *Claridad del autoconcepto y autoestima en relación a la exploración y compromiso vocacional en adolescentes*. (Tesis de pregrado). Universidad Católica del Perú, Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5221>
- Chávez, A. (2010). *Relación entre los estilos de apego, dependencia interpersonal, autoestima y ansiedad en lo estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional del Callao y su competitividad profesional*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional del Callao, Lima, Perú. Recuperado de: www.unac.edu.pe/documentos/.../INFORME%20FINAL.PDF
- Contreras, M. y Marcano, P. (2009). *Trastorno de apego en niños que asisten a guarderías*. (Tesis de grado). Universidad Rafael Urdaneta, Venezuela.
- Corral, G. (2005). *Autoestima en adolescentes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Coopersmith, S. (1967) *The antecedents of self-esteem*. Consulting Psychologists Press.
- Dávila, Y. (2015). *La influencia de la familia en el desarrollo del apego*. (Tesis Doctoral). Pontificia Universidad de Chile, Chile. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22943/1/10.pdf>
- Díaz, J. (26 de junio del 2012). Teoría del apego y trastornos de conducta. Adolescencia antisocial. Recuperado de <https://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2012/06/teoria-del-apego-y-trastornos-de.html>
- Dolors, M. (18 de agosto del 2016). Baja autoestima en la adolescencia. Causas y consecuencias. Siquia. Recuperado de: <http://www.siquia.com/2016/08/baja-autoestima-en-la-adolescencia-causas-y-consecuencias/>

- Fernández, G. (de noviembre del 2018). La impronta. El anclaje a nuestras ideas. Naku.
Recuperado de: <https://www.zaunk.com/la-impronta-el-anclaje-a-nuestras-ideas/>
- Fleitas, M. (2014). *Estilos de apego y autoestima en adolescentes*. (Tesis de pregrado).
Universidad abierta interamericana, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de:
imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC114263.pdf
- Fonagy, P. (2004). *Teoría del apego y psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Espaxs, S. A.
- García, L. (2005). *Autoconcepto, autoestima y su relación con el rendimiento académico*.
(Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, España. Recuperado de:
eprints.uanl.mx/6882/1/1080127503.pdf
- Gómez, E. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Horizonte Médico*, 12
(3), 42-46. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3716/371637126007.pdf>
- González, L. y Méndez, L. (2006). Relación entre Autoestima, Depresión y Apego en
Adolescentes. *Terapia psicológica*, 24(1), 5-14. Recuperado de:
www.redalyc.org/pdf/785/78524101.pdf
- González, R., Ysern, L., Martorell, C., Matéul, C. y Barreto, P. (2011). Relaciones entre
psicopatología y apego en la adolescencia. *Revista RIDEP*, 29 (1), 34-56. Recuperado de:
http://www.aidep.org/03_ridep/R29/r29art1.pdf
- Guerra, M. y Muñoz, L. (2013). Expresiones y comportamientos de apego madre-recién
nacido hospitalizado en Unidad de Cuidado Intensivo Neonatal. *Enfermería Universitaria*,
10 (3), 84-91. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v10n3/v10n3a3.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México:
Mc Graw Hill.
- James, W. (2004). *La voluntad de creer*. Madrid: Encuentro.

- Kornblit, A. (1984). *Semiótica de las relaciones familiares*. Estados Unidos: Paidós
- Lecannelier, F. (2002). La entrevista de apego de niños. *Revista Terapia Psicológica*, 20 (1), 53–60. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030766004
- Loperena, M. (2008). El autoconcepto en niños de cuatro a seis años. *Tiempo de Educar*, 9 (18), 307-327. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/311/31111811006.pdf
- López, F., Etxebarria, I.; Fuentes, M. y Ortiz, J. (2014). *Desarrollo afectivo y social*. España: Ediciones Pirámide.
- Masís, S. (2017). *Dos enfoques de la terapia familiar: Virginia Satir y Murray Bowen*. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000189.pdf>
- Maslow, A. (1998). *El hombre autorrealizado: Hacia una psicología del ser*. Barcelona: Editorial Kairós.
- McCormick, C. y Kennedy, J. (2000). father-child separation, retrospective and current views of attachment relationship with father, and self-esteem in late adolescence. *Psychological Reports*, 86 (1), 827-834. Doi: 2000.86.3.827
- Mendoza, M. (2014). *Apego y autoconcepto en estudiantes de 5to grado de nivel primario de instituciones educativas públicas, 2014*. (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Unión, Perú. Recuperado de: <https://core.ac.uk/display/84549616>
- Morris, P. (1982). *Apego y sociedad. El lugar del apego en el comportamiento humano*. Nueva York: Libros Básicos.
- Mruk, C. (1998). *Autoestima*. Bilbao: Desclee.
- Muñoz, L. (2011). *Relación entre autoestima y variables personales vinculadas a la escuela en estudiantes de nivel socio-económico bajo*. (Tesis de Maestría). Universidad de Chile,

- Chile. Recuperado de: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2011/cs-munoz2_1/pdfAmont/cs-munoz2_1.pdf
- Navarro, S. (2016). *Los vínculos de apego e inteligencia emocional en estudiantes del noveno ciclo de psicología de la universidad privada san pedro de la provincia de barranca - 2016*". (Tesis de pregrado). Universidad San Pedro. Barranca, Perú. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/348264512/Anteproyecto-2016-de-Sharon>
- Nieves, M. (2009). *Propiedades psicométricas del inventario de apego con padres y pares (IPPA) en una muestra de adolescentes venezolanos*. (Tesis de Maestría). Universidad Rafael Urdaneta. Maracaybo, Venezuela. Recuperado de: <http://200.35.84.131/portal/bases/marc/texto/9214-09-02829.pdf>
- Ocaña, Y. (2015). *Autoestima y desempeño docente en las instituciones educativas del distrito de Comas, en el año 2015*. (Tesis Doctoral). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Recuperado de: <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/5284>
- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Ecuador: Abya-Yala.
- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo. De la Infancia a la adolescencia*. México: Mac Graw Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2002). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: McGraw.
- Pariona, M. (2015). *Autoestima y agresividad en estudiantes de quinto grado de educación primaria de la institución educativa estatal "Pedro Adolfo Labarthe", distrito La Victoria, UGEL 03 San Miguel 2015*. (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Unión. Perú. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe>

- Pierrehumbert, B., Muela A., Gorostiaga A., Lacasa F. y Balluerka N. (1996). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Revista Psicothema*, 23 (3), 486 - 494. Recuperado de: www.psycothema.com/pdf/3913.pdf
- Ramírez, S. (2015). *Asociación entre el estilo de apego del adolescente y el estilo de socialización parental percibido por adolescentes*. (Tesis de posgrado). Universidad de Montemorelos. México. Recuperado de: <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/xmlui/handle/20.500.11972/326>
- Rogers, C. (1979). *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires: Paidós.
- Roldán, A. (2007). *Efectos de la aplicación del Taller Creciendo en la autoestima de los alumnos del 2do. año de educación secundaria de la I.E. N° 80824 "José Carlos Mariátegui" del distrito El Porvenir de Trujillo. 2007*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Trujillo. Perú. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/352508084/EFECTOS-DE-LA-APLICACION-DEL-TALLER-CRECIENDO-EN-EL-NIVEL-DE-pdf>
- Rozenel, V. (2006). Los Modelos Operativos Internos (IWM) dentro de la teoría del apego. *Revista Internacional de psicoanálisis*, 2, (23), 56 - 68. Recuperado de: www.aperturas.org/articulos.php?id=0000404
- Sánchez, M. (2011). *Apego en la infancia y apego adulto. Influencia en las relaciones amorosas y sexuales*. (Tesis de Maestría). Universidad de Salamanca. España. Recuperado de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/99355/1/TFM_EstudiosInterdisciplinariosGenero_SanchezHerrero_M.pdf

- Sánchez, S. (2016). *Autoestima y conductas autodestructivas en adolescentes*. (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2016/05/42/Sanchez-Sindy.pdf>
- Satir, V. (1980). *Psicoterapia Familiar Conjunta*. México: Prensa Médica Mexicana.
- Satir, V. (1998). *Relaciones Humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial PAX
- Shaffer, D. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. España: Ediciones Paraninfo.
- Simon F., Stierlin, H. y Wynne L. (1988). *Vocabulario de terapia familiar*. Buenos Aires: Gedisa,
- Sloninsky, T. (1962). *Familia como organismo que tiene su unidad funcional*. Cuba: Mercado Libre.
- Soriano, E.; Gonzales, J. y Cala, V. (2014). *Retos actuales de educación y salud transcultural. Tomo II*. España: Universidad Almería
- Steiner, D. (2005). *La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano*. (Tesis de pregrado). Tecana American University. EE.UU. Recuperado de: www.tauniversity.org/sites/default/files/tesis/tesis_daniela_steiner.pdf
- Sund, A. y Wichstrom, L. (2002). Insecure attachment as a risk factor for future depressive symptoms in early adolescence. *Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 41(12), 1478–1485. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12447035>
- Vega, V. (2009). *La teoría de Apego en Bowlby. Diferencias y convergencias con el pensamiento freudiano. Temas básicos de psicopatología*. Buenos Aires: Gabas.
- Villavicencio, A. (2015). *Tipos de apego*. Recuperado de es.scribd.com/doc/263550206/apego

- Vox (2005). *Diccionario general de la lengua española*. Barcelona: Bibliógrafa S.A.
- Weinfeld, N, Sroufe, L. y Egeland, B. (2000). Attachment from infancy to early adulthood in a high-risk sample: continuity, discontinuity and their correlates. *Child Development*, 71 (1), 695–702. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10953936>
- White, E. (1880). *Nuestra elevada vocación*. Argentina: Libro electrónico. Recuperado de: whiteestate.org.
- White, E. (1997a). *Obreros evangélicos*. Argentina: Libro electrónico. Recuperado de: whiteestate.org.
- White, E. (1997b). *Conducción del niño*. Argentina: Libro electrónico. Recuperado de: whiteestate.org.
- White, E. (2007). *Mente carácter y personalidad*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana
- White, E. (2009). *La Educación*. Estados Unidos: Publicaciones interamericanas.
- Worchel, S. (1997). *Psicología: Fundamentos y Aplicación*. 5ta edición México: Edic.Prentice Hall.
- Yagosesky, R. (1998). *Autoestima en Palabras Sencillas*. Caracas: Impresiones San Pablo.
- Yarnoz, S., Alonso, I., Plazaola, M. y Saenz, L. (2001) Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*, 17 (2), 159-170. Recuperado de: https://www.um.es/analesps/v17/v17_2/02-17_2.pdf

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario Camir-R. (Balluerka et al. 2011)

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Marque la respuesta que considere conveniente

1. **Sexo:** Masculino Femenino

2. **Edad:**

3. **¿Con quién o con quiénes vives?**

Con papá y mamá Solo papá Solo mamá

Tío Abuelo Otros (especifique)

4. **Número de hermanos**

5. **Religión:**

Católico Evangélico Adventista Otro

6. **Lugar de procedencia:**

Costa Sierra Selva

7. **Estado civil de tus padres:** Casados Convivientes Divorciados

Separados Viudo(a)

INSTRUCCIONES:

- Lee detenidamente y con mucha atención las preguntas que a continuación se le presentan. Tómese el tiempo que considere necesario, y marque con una (X) la alternativa que considere correcta. La puntuación va desde totalmente de acuerdo y totalmente en desacuerdo cada una con una numeración del 1 al 5 de forma ascendente.
- Cualquier duda o dificultad para comprender alguna pregunta, levante la mano y las personas que están aplicando el cuestionario le ayudarán.

CUESTIONARIO CAMIR-R.

ÍTEMS	Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Seguridad										
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.	1	2	3	4	5			3	4	5
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.	1	2	3	4	5			3	4	5
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.	1	2	3	4	5			3	4	5
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.	1	2	3	4	5			3	4	5
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor	1	2	3	4	5			3	4	5

de sí mismos										
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.	1	2	3	4	5			3	4	5
7. Siento confianza en mis seres queridos	1	2	3	4	5			3	4	5
Preocupación familiar										
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	1	2	3	4	5			3	4	5
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	1	2	3	4	5			3	4	5
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	1	2	3	4	5			3	4	5
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	1	2	3	4	5			3	4	5
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.	1	2	3	4	5			3	4	5
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.	1	2	3	4	5			3	4	5
Interferencia de los padres										
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).	1	2	3	4	5			3	4	5
15. Mis padres no pueden evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.	1	2	3	4	5			3	4	5

26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	1	2	3	4	5				3	4	5
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	1	2	3	4	5				3	4	5
Traumatismo infantil											
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles	1	2	3	4	5				3	4	5
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	1	2	3	4	5				3	4	5
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	1	2	3	4	5				3	4	5
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	1	2	3	4	5				3	4	5
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	1	2	3	4	5				3	4	5

Anexo 2

Prueba de autoestima para adolescentes. PAA (Caso y Hernández, 2001)

INSTRUCCIONES.

Lee y responde las preguntas que a continuación les presentamos, y marca con una X la respuesta que sea conveniente de las alternativas dadas.

Items	SIEMPRE	USUALMENTE	ALGUNAS VECES	RA RARA VEZ	NUNCA
1. Me gusta como soy					
2. Hago enojar a mis padres					
3. Me siento fracasado					
4. Estoy feliz de ser como soy					
5. Si me enojo con un amigo (a) lo(a) insulto					
6. Me siento bien cuando estoy con mi familia					
7. Mi familia está decepcionada de mí					
8. Tengo una de las mejores familias de todo el mundo					
9. Soy muy lento para realizar mi trabajo escolar					
10. Soy tonto (a) para hacer los trabajos de la escuela					
11. Estoy orgulloso (a) del trabajo que hago en la escuela					
12. Soy malo para muchas cosas					
13. Me enojo cuando mis padres no me dejan hacer lo que yo quiero					
14. Estoy orgulloso (a) de mí					
15. Les echo la culpa a otros de cosas que yo hago mal					

16. Pienso que mis padres serían felices si yo fuera diferente					
17. Soy un(a) buen(a) amigo(a)					
18. Tengo una mala opinión de mí mismo					
19. Me gustaría ser otra persona					
20. Me gusta la forma como me veo					
21. Siento ganas de irme de mi casa					

Anexo 3

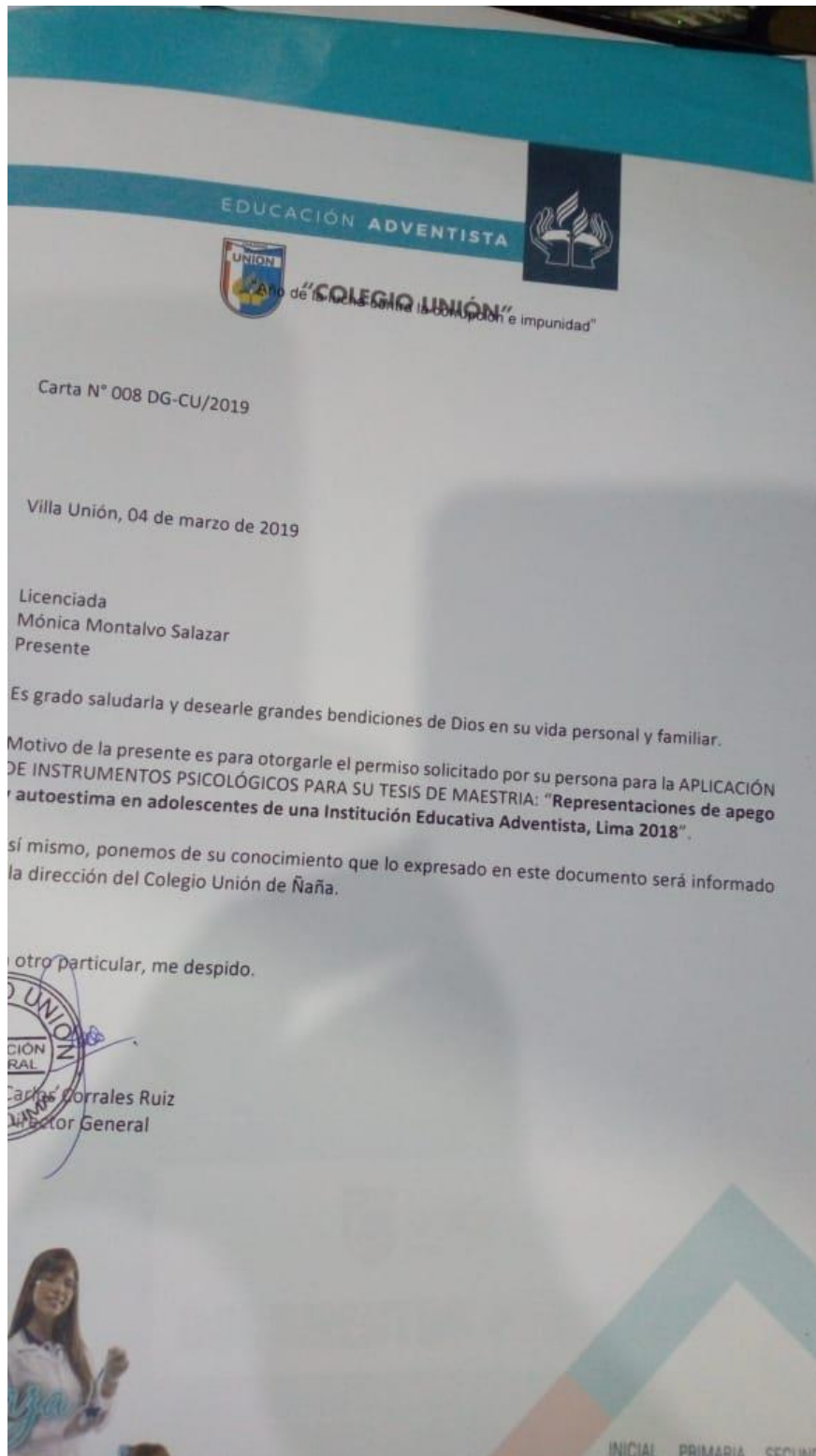
Matriz de consistencia

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Metodología
<p>General</p> <p>¿Existe relación significativa entre la autoestima y las representaciones de apego en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?</p>	<p>General</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre representaciones de apego y autoestima en los estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>General</p> <p>Existe relación significativa entre la autoestima y las representaciones de apego en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>Tipo: Cuantitativa, descriptiva, correlacional.</p> <p>Diseño: no experimental de corte transversal.</p>
<p>Específico</p> <p>¿Cuál es la relación significativa entre la autoestima y la seguridad en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?</p>	<p>Específico</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre la autoestima y la seguridad en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>Específico</p> <p>H1 Existe relación significativa entre la autoestima y la seguridad en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	
<p>¿Cuál es la relación significativa entre la autoestima y la preocupación familiar en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?</p>	<p>Determinar si existe relación entre la autoestima y la preocupación familiar en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>H2 Existe relación significativa entre la autoestima y la preocupación familiar en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	
<p>¿Cuál es la relación significativa entre la autoestima y la interferencia de los padres en estudiantes de primer a quinto año de secundaria de una institución</p>	<p>Determinar si existe relación entre la autoestima y la interferencia de los padres en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución</p>	<p>H3 Existe relación significativa entre la autoestima y la interferencia de los padres en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución</p>	

<p>privada de Lima Este, 2019? ¿Cuál es la relación significativa entre la autoestima y el valor de la autoridad de los padres en estudiantes de primer año a cuarto de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?</p>	<p>Privada de Lima Este, 2019 Determinar si existe relación entre la autoestima y el valor de la autoridad de los padres en estudiantes de primer año a cuarto de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>privada de Lima Este, 2019 H4 Existe relación significativa entre la autoestima y el valor de la autoridad de los padres en estudiantes de primer año a cuarto de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>
<p>¿Cuál es la relación significativa entre la autoestima y la permisividad parental en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?</p>	<p>Determinar si existe relación entre la autoestima y la permisividad parental en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>H5 Existe relación significativa entre la autoestima y la permisividad parental en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>
<p>¿Cuál es la relación significativa entre la autoestima y la autoeficacia y rencor contra los padres en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?</p>	<p>Determinar si existe relación entre la autoestima y la autoeficacia y rencor contra los padres en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>H6 Existe relación significativa entre la autoestima y la autoeficacia y rencor contra los padres en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>
<p>¿Cuál es la relación significativa entre la autoestima y el traumatismo infantil en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019?</p>	<p>Determinar si existe relación entre la autoestima y el traumatismo infantil en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>	<p>H7 Existe relación significativa entre la autoestima y el traumatismo infantil en estudiantes de primer a cuarto año de secundaria de una institución privada de Lima Este, 2019</p>

Anexo 4

Autorización para la aplicación de los instrumentos



Anexo 5

Consentimiento informado

Los siguientes cuestionarios tienen como propósito obtener información sobre las representaciones de apego y autoestima. Agradezco tu colaboración, y sinceridad en cada respuesta.

Esta información será de suma importancia para, terminado el proyecto, tener argumentos sólidos sobre la importancia de reafirmar y mejorar el sistema familiar, en favor de los hijos adolescentes.

Te hago conocer que las respuestas a cada cuestionario son absolutamente ANONIMAS. Nadie más conocerá ni comentará la información obtenida. Aceptas ser partícipe de este proyecto: SI NO